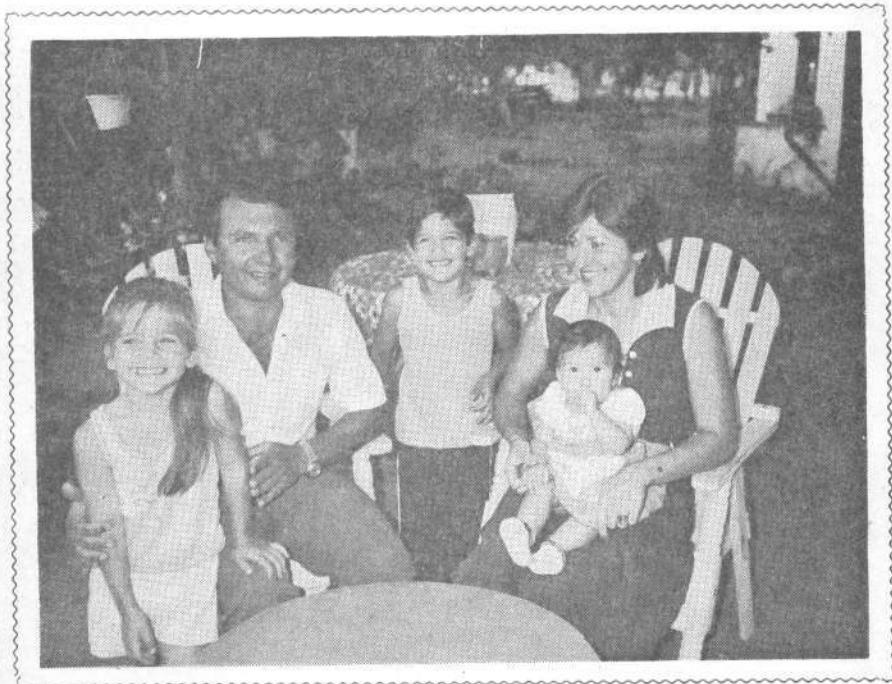


Reafirmando y ampliando la misión de la familia



¡Viva la Gente! y la familia
Educación para el amor
El arte del diálogo

Razón de esta publicación

Desde mayo de 1987 a mayo de 1988 el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! realizó una gira artística y cultural por la República Oriental del Uruguay, visitando 25 ciudades y localidades.

Además de presentar espectáculos, dictar el *Curso sobre el Desarrollo Integral de la Personalidad* y realizar actividades con los más diversos sectores, los 50 integrantes del Elenco —en su mayoría jóvenes— se alojaron en cada lugar en casas de familias que les brindaron generosa hospitalidad. En el período mencionado, ya son 15 los nuevos jóvenes uruguayos integrados al Elenco, con pleno apoyo de sus padres.

El entusiasmo de las familias se manifestó en muchas formas, como por ejemplo, ayudando a conseguir hospitalidad en las demás ciudades, colaborando con transporte y publicidad o viajando para asistir a las presentaciones en otros lugares. Cuando se hizo el estreno musical del Elenco en la ciudad de Pelotas, Brasil, en mayo de 1988, viajaron varios automóviles y cuatro buses fletados especialmente para llevar a las numerosas familias uruguayas que querían hacerse presentes.

El Club de Leones de Mercedes, cuyos integrantes alojaban a jóvenes del Elenco, escribió una carta abierta a los demás Clubes en Uruguay informándolos sobre la experiencia enriquecedora que había significado para ellos la convivencia y la participación en las actividades que “han contribuido a difundir los ideales de optimismo, fraternidad y servicio tan caros a nuestra institución”.

En numerosas familias se produjeron cambios, mejoraron las relaciones y se superaron problemas. No menos importante ha sido el despertar de una preocupación y una vocación de servicio dirigida hacia las otras familias, el resto del país y el continente. Así lo reveló una señora al expresar: “Como familia, confieso que antes no teníamos ninguna cosa que nos uniera con otras familias, ni el tema político, ni el tema religioso; pero, de pronto, nos dimos cuenta de que teníamos muchas cosas en común. Entonces empezamos a trabajar para hacer

un congreso con las familias, porque no debemos dejar apagar esta llama. Así podremos ayudarnos a vivir mejor. Antes estábamos engañados, creíamos que vivíamos "bárbaro", pero en realidad vivíamos para nosotros".

Una carta también lo expresa con las siguientes palabras: "Quería hacerles saber todo lo positivo que en esta comunidad dejó el Elenco, con toda su gracia, su alegría, y su canto a la vida y al amor al prójimo, con su vocación de entrega y su lucha por el mejoramiento de la persona con esta revolución que promueve, donde está excluido el odio, las armas y todo lo que destruye".

El día 27 de diciembre de 1987 estuvo dedicado a una convivencia con las familias, a la cual asistieron 230 personas de diversas ciudades. Fue una oportunidad para que se conocieran entre sí, se profundizara en los ideales del movimiento y concretaran planes para asegurar su mayor difusión, entre los cuales estuvo la organización de un congreso nacional.

Dicho congreso, llamado Primer Congreso Nacional de las Familias ¡Viva la Gente!, tuvo lugar en Las Piedras el 17 de abril de 1988. Más adelante en esta publicación se informa sobre él.

La publicación de este pequeño libro sobre ¡Viva la Gente! y las familias es una de las consecuencias del mencionado congreso, con el propósito de que las familias y demás personas interesadas puedan disponer de material de información y estudio. Contiene temas tocados en una de las muchas reuniones realizadas con las familias, en forma de transcripción de una grabación, por lo que mantiene el estilo coloquial propio de una reunión informal.

Le hemos agregado otros temas: "Educación para el amor", "El arte del diálogo" y algunos documentos breves que creemos pueden resultar útiles para el estudio de algunos asuntos familiares.

¡VIVA LA GENTE! Y LA FAMILIA

Desde enero de 1970 hasta mayo de 1988, el Elenco Latinoamericano ha realizado 470 visitas a ciudades de trece países de nuestro continente (algunas ciudades visitadas varias veces), y sus integrantes han tenido oportunidad de convivir con más de seis mil familias durante ese período.

Dicha convivencia —normalmente de quince días— ha hecho posible que los jóvenes pudieran enriquecerse muchísimo en lo humano, en lo cultural y en lo espiritual, llegando así a conocer la realidad de los países en una forma que no pueden hacerlo quienes se alojan en hoteles.

En retribución a la generosidad de esas familias, los jóvenes transmiten el mensaje de ¡Viva la Gente!, y demuestran que es posible ponerlo en práctica dando un testimonio con sus vidas.

En muchas ocasiones, el resultado ha sido un mayor acercamiento de los hijos hacia los padres y viceversa, y un renacimiento o fortalecimiento de la unidad, la esperanza y el deseo de servicio del núcleo familiar.

Además, a través de las reuniones periódicas con las familias en cada ciudad y los congresos nacionales e internacionales, se ha ido formando una especie de "superfamilia continental", creando y estrechando lazos incluso entre familias provenientes de países entre los cuales existían situaciones de tirantez o rivalidad.

Cuando el Elenco viajó desde Chile a Argentina llevando entre sus integrantes a un grupo de jóvenes chilenos, un día éstos solicitaron una reunión general porque deseaban comunicar una noticia muy importante. En dicha reunión declararon que luego de haber convivido con varias familias argentinas, se habían dado cuenta de que la verda-

dera Argentina era muy diferente de lo que ellos creían antes, y prometieron que en el futuro, cuando regresaran a su país, lucharían para dar a conocer la realidad positiva que habían descubierto.

Lo mismo sucedió cuando jóvenes argentinos fueron con el Elenco a Brasil y descubrieron la cordialidad y el dinamismo de la gente de ese país. Otro ejemplo destacable es el de la amistad que nació entre familias de Colombia y Venezuela, países entre los cuales ha existido desde hace tiempo una serie de problemas en sus relaciones.

En esa forma se ha venido cumpliendo no solamente el objetivo de ayudar a la integración entre las familias latinoamericanas, sino el de contribuir a la integración y la dignificación de la familia y sus valores.



EL ESPÍRITU EL DESPERTAR DE UNA NUEVA VOCACIÓN DE SERVICIO EN LAS FAMILIAS.

REUNION CON FAMILIAS DE MERCEDES

Julio 6 de 1987

Saludo: Mario Rivero

Esta es una reunión para que podamos conocernos un poco más entre todos, familias, integrantes, nuevos hijos postizos. Vamos a comenzar contando brevemente como fue la preparación en esta ciudad.

Encontramos una ciudad muy abierta, a pesar de las dificultades que tuvimos por ser época de vacaciones. Además, encontramos personas sensacionales, como todos ustedes que nos apoyaron en todo momento, y que nos siguen brindando no sólo el alimento material, sino también el cariño.

Ruhs: para nosotros es muy importante esta reunión porque es la primera que realizamos con la gente de esta

ciudad y, más todavía, porque es para conocer a las familias, que son las personas que más van a estar cerca de nosotros en nuestras actividades; y, también, porque van a ser los encargados de continuar con este trabajo. Entonces esperamos que ustedes nos conozcan desde hoy y nos sigan conociendo hasta que salgamos, hasta siempre; que seamos, a partir de hoy, realmente como una familia. A pesar de que no somos de la misma sangre, podemos realmente llegar a algo juntos. Ahora invito a mis compañeros a saludarlos con una canción.

Canción

Presentación. En seguida cada integrante se presenta y presenta a la familia que lo está alojando; también se presentan los amigos y demás personas que ayudaron durante la preparación de la ciudad para la venida del Elenco.

Se presenta un audiovisual explicativo sobre el Elenco.

Información sobre el Elenco y testimonio. Daniel Godoy.

El Elenco Latinoamericano es independiente de cualquier institución. Nos autogobernamos a través de una coordinación, o sea, un equipo dentro del Elenco compuesto por nueve personas, en su mayoría jóvenes elegidos cada seis meses dentro del grupo. Nos autofinanciamos mediante los espectáculos que presentamos. Nuestro objetivo es un mundo mejor a través del cambio de las personas. Fomentamos un cambio de mentalidad como la manera más eficaz para lograr que cada persona asuma su compromiso, vea sus errores, acepte cambiar por sí misma, y luego busque proyectar ese cambio en todos los niveles.

Otro objetivo consiste en capacitar y formar a los jóvenes para que sean los líderes que nuestros países necesi-

tan, líderes con ese espíritu de servicio tan necesario hoy. También trabajamos en pro de la integración latinoamericana basada en un mayor conocimiento de nuestros países, en una mayor comprensión y solidaridad. Creemos que esa unión es algo que necesita no solamente América Latina, sino el mundo.

Además, tenemos un plan de formación interna que incluye tres partes: la parte cultural, la parte espiritual y la comprensión de la lucha de ideas existente en el mundo.

Esos tres aspectos buscan desarrollar en cada uno el conocerse a sí mismo, el aprender a amar a todos sin excepción, y servir a la sociedad.

¿Cómo repercute eso en cada persona del grupo? Porque importa que todo eso no quede sólo en lindas palabras. Cada persona del grupo tiene una historia diferente, salimos de familias diferentes, de costumbres y de países diferentes.

Yo soy el mayor de seis hermanos.

Tengo una familia buena, que tiene sus problemas como toda familia los tiene. Desde muy chico comencé a trabajar y me fuí haciendo de mis propios bienes. Eso, en vez de hacerme reconocer mi esfuerzo, me hizo vanagloriarme de lo que podía conseguir, y me sentía autosuficiente y egocéntrico. Me aparté mucho de mi familia. Pero cuando tenía 17 años mi familia estuvo a punto de romperse, y comprendí que me faltaba mucho dialogar en casa. Luego de hacer una revisión de vida, tuve que pedir perdón a mis padres.

Eso me ayudó a liberarme de muchas cosas, y también nos ayudó a crecer como familia. Hoy, pese a estar más lejos, nos sentimos mucho más unidos que antes. Esta experiencia me llevó a querer volcar todo el potencial que tengo en los demás, principalmente en transmitir una alternativa diferente a los jóvenes.

Luego hizo uso de la palabra el matrimonio Ibargoyen, co-fundadores del Elenco Latinoamericano, que cumplen la función de educadores y "padres espirituales" de los integrantes.

JEANETTE:

Primero, de parte mía, de mi esposo y de todos nosotros, quiero agradecer a las familias que antes nos alojaron y vuelven a tener el coraje de alojarnos, y a las familias nuevas que lo hacen por primera vez. Siempre decimos que alojar a alguien que uno conoce en su casa es un acto de caridad; pero alojar a alguien que uno no conoce, como nosotros, ¡es un acto de heroísmo, sobre todo hoy en día!

Nuestra convivencia con las familias es algo que consideramos muy importante, porque Uds. son nuestros educadores. Dondequiera que vamos tenemos cosas nuevas que aprender de cada familia que nos aloja. También nos ayuda a valorizar mucho más lo que es esta cosa hermosa que se llama "familia" y que está desapareciendo en muchos lugares del mundo. Conocemos gente que ha ido a Europa y dice lamentar tanto no ver más el núcleo familiar que existía antes; ni esos lazos fuertes de cariño, de amor que unen padres con hijos; y, al volver a América Latina, se dan cuenta que es la gran riqueza que nosotros tenemos aquí en nuestro continente y que, nunca, nunca debemos dejar que se nos vaya de las manos.

Muchas veces pienso en una historia verídica que me contó mi mamá. Pasó con una tía de ella que vivía con su familia en uno de esos pueblitos de las montañas de California, donde habían descubierto oro en el siglo pasado. Esta familia decidió vender su casa y el nuevo dueño comenzó a hacer mejoras y excavaciones. ¡Cuál su sorpresa

cuando encontró, debajo de la puerta de entrada de la casa, una pepita de oro inmensa, que valía muchos miles de dólares! Imagínense la tristeza de la familia de la tía al descubrir que durante muchos años habían entrado y salido por la puerta de esa casa, sin darse cuenta que estaban pisando encima de un gran tesoro.

Pero, ¿cuántos de nosotros no hacemos lo mismo? Entramos y salimos por la puerta de nuestra casa sin darnos cuenta de que ahí dentro hay también grandes tesoros y, a veces, estamos tan ocupados con nuestros negocios, o con nuestra vida social, o con nuestras preocupaciones que no tomamos el tiempo de escarbar y descubrir ese gran tesoro que está dentro de cada uno de nuestros hogares, y que consiste en cada persona que vive con nosotros, cada persona que entra por la puerta de nuestra casa.

Eso es algo que Uds. nos ayudan a descubrir, el tesoro que tenemos como familia, cada uno dentro de nosotros; y nosotros queremos ayudarlos también a Uds. a descubrir ese tesoro, y así mutuamente nos ayudamos a caminar más fuerte en este mundo.

¡Cuántas cosas aprendidas de los jóvenes!

Les puedo decir que nosotros, los adultos que andamos con estos jóvenes hace ya casi 18 años, hemos aprendido mucho de ellos.

Entre las primeras lecciones que hemos aprendido es la importancia de la AUTENTICIDAD en nuestras vidas, porque no podemos pedir de ellos lo que nosotros no nos pedimos primero a nosotros mismos. Si queremos que sean puntuales, tenemos que ser puntuales; si queremos que sean honestos y puros, tenemos que ser honestos y puros nosotros primero. No podemos ser padres que dicen "Haga

"lo que digo, pero no lo que yo hago". Esos son los padres que crean toda una generación de jóvenes rebeldes.

Otra cosa importante que hemos aprendido es el valor del SENTIDO DE HUMOR. Saber reírse de uno mismo es mantenerse siempre joven. También todos los días caemos, todos los días metemos la pata y todos los días tenemos que levantarnos, sacudir un poco el polvo, reírnos de nosotros mismos y seguir caminando sobre esa pata, dándonos cuenta de que el mundo no se termina si alguien nos ha pisado el dedo gordo del pie. Todo eso es la sal que ayuda la relación entre jóvenes y adultos.

Otro punto fundamental que también hemos aprendido y seguimos aprendiendo, es la importancia del DIALOGO. Es muy fácil para nosotros, los adultos, crear grandes pedestales sobre los cuales nos montamos; y ahí nos quedamos. Realmente, tenemos que bajarnos de esos pedestales y no ir delante, ni detrás, ni por encima, ni por debajo de los jóvenes, sino al lado de ellos. También saber que ellos tienen su verdad y nosotros tenemos la nuestra; y no insistir en ser quiénes siempre tenemos la razón. Debemos darnos cuenta de que lo que importa no es "quien tiene la razón, sino qué es lo justo", y así vamos encontrando la verdad que hay en cada uno, para avanzar juntos hacia la gran verdad que todos estamos buscando.

Por último, menciono la importancia de tener un OBJETIVO GRANDE. Creo que no hay nada que separe más a las personas que tener diferentes objetivos. No es la edad que nos divide, es ese objetivo distinto. Y encontramos que cuando tenemos el mismo objetivo común, grande, juntos, eso es algo que nos une por encima de la edad, o de la raza, o de la nacionalidad, o de la clase o de lo que sea. Eso es lo que nos une y nos ayuda a ver cómo el mundo debe ser.

Entonces, es un continuo caminar con sus caídas y levantadas; es una vida a veces llena de crisis y problemas, pero también de inmensas satisfacciones que hacen que valga la pena este caminar junto a los jóvenes.

Hay un pensador inglés, John Henry Newman, que dijo algo que me hace reflexionar mucho, y es: "No tengan miedo que su vida llegue a un fin; más bien, tengan miedo que ella no tenga un comienzo". Pero, a medida que nosotros vamos dando a nuestros hijos razones porqué honrarnos, vamos a comenzar a vivir realmente, como dice ese pensador. Gracias...

OMAR:

Todas las personas quieren ser felices, ¿no es cierto? Sin embargo, la mayoría no lo consigue. El fantástico progreso tecnológico que existe en el mundo aumenta las oportunidades para el bien o para el mal, y son muchos los problemas que están aumentando en el mundo.

Aumentan los divorcios, los abortos, los suicidios; aumentan el desempleo, la delincuencia juvenil, el hambre, la violencia, el terrorismo, el peligro de una guerra nuclear... Algo falla...

Había una vez un niño llamado Pedrito, muy curioso. Quizá era de Mercedes. Tenía ocho años, y consiguió, no sé como, echar una mirada del otro lado. Primero consiguió ver cómo era la vida en el infierno: vió que allí todo el mundo estaba alrededor de unas mesas enormes, con unos manjares deliciosos. Y, sin embargo, estaban muriéndose de hambre. Cada uno trataba de alimentarse a sí mismo, pero los tenedores y cucharas tenían como metro y medio de largo, y por más que trataban, no conseguían alimentarse.

Pedrito también consiguió mirar cómo era el cielo, y vió que también allá había bastante gente alrededor de unas mesas enormes con unos manjares deliciosos —casi tan deliciosos como los que nos están dando en casa de los Duter—, pero, no estaban muriéndose de hambre, al contrario, estaban disfrutando de los manjares, muy felices y gorditos.

¿Cuál era la diferencia? Resulta que en el cielo cada uno tomaba aquella enorme cuchara y aquel enorme tenedor y, con él, alimentaba al que estaba a su lado, o al que estaba enfrente.

La Madre Teresa de Calcuta señaló lo que falta en el mundo, cuando dijo: "La verdadera pobreza es sentir que nadie se importa de uno; y la causa de los problemas es la falta de amor, la falta de solidaridad".

Ahora bien, ¿cómo podemos enseñar a la gente ese sentido de solidaridad, esa preocupación de los unos por los otros, ese amor?

Rui Barbosa, aquel gran pensador brasileño, solía decir: "El mundo es la familia amplificada". En consecuencia, si queremos ver un mundo mejor, tenemos que mejorar la familia.

Por eso trabajar en la reafirmación de los valores y la misión de la familia es uno de los objetivos del Elenco Latinoamericano; y debe serlo, naturalmente, de todos nosotros. Porque así como es la familia, así es nuestro país.

La misión de la familia

Entre sus misiones principales, está la de ser escuela de amor y de vida. Pero, ¡atención!, hay muchas cosas por ahí a las que llaman amor y no lo son. Por ejemplo, no es amor la actitud dominante o posesiva, ¿no es cierto? Por-

que esa actitud no deja crecer a los hijos, o a los esposos, o a las esposas. Tampoco es amor aquella actitud de permisivismo, de blandura, de sobreprotección, de "que haga lo que se le dé la gana, pobrecito". Todo lo que no nos ayuda a ser más persona no sirve y, por lo tanto, no es verdadero amor.

También la familia es, debe ser, escuela de vida. Vida que no consiste en idolatría de las cosas, la posiciones, los títulos, o la seguridad. ¿Cuál es la seguridad en el mundo hoy? ¿El dinero? Cuando viene la inflación, o una desvalorización de la moneda, el valor del dinero se evapora. ¿Los bienes inmuebles? Hoy el que tiene bienes inmuebles trabaja para el Estado, pues muchas veces tiene que vender lo que tiene para pagar los impuestos. ¿Los títulos universitarios son garantía de seguridad? También es muy relativo. Conocimos taxistas en Córdoba que eran abogados. Y en Montevideo, ¿cuánta gente hay que tiene un título y no ejerce?

Y entre los que ejercen, muy pocos triunfan. Porque no basta tener un título. A veces se consigue un diploma con un poco de memoria y de persistencia; pero eso no quiere decir que esa persona tenga iniciativa, creatividad, responsabilidad, sepa superar los problemas, sepa conquistar a la gente, sepa relacionarse con la gente, motivarla y dar liderato. Todo eso no lo da ninguna universidad. Es bueno ir a la universidad, pero no basta. Es la familia la que tiene que formar a esos jóvenes, a esos hijos, en todos aquellos aspectos.

Además, la familia debe ser ejemplo de unión y diálogo. De unión, que no es apenas vivir bajo el mismo techo. Les cuento un secreto: muchos jóvenes que han venido al Elenco recién se han unido con sus familias cuando estaban lejos de ellas, no sólo porque recién entonces descu-

brieron su valor, sino porque entonces se abrieron, y le contaron a los padres lo que no les habían contado antes, y les pidieron perdón, y les ofrecieron un hijo o una hija nuevo. Recién entonces empezó una verdadera unión.

No es la distancia lo que separa a las personas, sino el egoísmo, la dominación, el orgullo, y otras cosas. En cambio, lo que une a las personas es el respeto y la dedicación común a un objetivo grande y bueno, y el amor verdadero.

Formadora de hombres nuevos

4) También la familia debe ser formadora de hombres nuevos. ¿Están las familias formando los hombres nuevos que el Uruguay necesita? Ese hombre nuevo, creemos nosotros, debe tener algunas características. En forma muy telegráfica, voy a mencionar algunas.

Primero, debe ser incorruptible. O sea, debe ser insobornable, no comprable ni influenciable por nada. Cuando en su conciencia él sabe que una cosa es justa, nada en el mundo debe ser capaz de apartarlo.

Y si no estamos educando así a nuestros hijos, o si en el Elenco no estamos formando personas así, lo demás es cuento, y no sirve para nada. Porque, si no estamos construyendo sobre la roca sólida de una verdadera formación moral, ¿qué es lo que estamos fabricando? El hombre lobo del hombre... La persona avivada, machista, la persona que busca su éxito obsesivamente y que, para conseguirlo, está dispuesta a sacrificar a todos los demás, empezando por sus padres y sus propios hermanos. A veces los padres fabrican hijos egoístas, y después, cuando los hijos crecen y los padres envejecen, esos hijos no se im-

portan de los padres, los dejan tirados y abandonados en cualquier parte.

Yo soy uruguayo, por eso me permito hablarles bien claro: nosotros en Uruguay educamos a nuestros hijos, en muchos casos, como machistas; y así salen aprovechadores de sus esposas, de sus madres y de sus hermanas, y de otras personas, después. ¡Es terrible! He viajado mucho, y comparando con lo que he visto en otros países, me da vergüenza.

En los demás países de América Latina es lo mismo, o peor, pero eso no debe ser disculpa. Sin embargo, a pesar de eso, debo afirmar también que hay más vida de familia en América Latina que en la mayor parte de países del mundo.

Pero, esa vida de familia necesita ser más auténtica.

Además, en segundo lugar, ese hijo, ese hombre nuevo, debe saber que aquella historia de la izquierda y de la derecha son cuentos, son solo verdades a medias, y que no vale la pena dividir a las personas porque una quiere un bien y otra quiere otro bien. Precisamos todos los bienes, precisamos tanto la libertad como la justicia. La única verdadera división entre las personas es aquella entre los que quieren cambiar y los que se niegan a cambiar, entre los que están dispuestos a construir y los que se niegan a construir. Y, en realidad, todos tenemos que cambiar. Porque el egoísmo que se supone está en un lado, y el odio que está en el otro lado, están en el corazón de todos. Además, está demostrado que el odio no es el remedio al egoísmo. Y matar al egoísta no lo cura, no lo cambia; y deja sin curar el egoísmo que existe en nosotros mismos. Es un mal médico el que mata al enfermo, en vez de curarlo. El mundo necesita tanto de libertad como de justicia. Ni la izquierda ni la derecha han dado soluciones reales y completas.

Formas para la solidaridad

En tercer lugar, la familia debe dar una formación que enseña a convivir, a unirnos para poder dar respuestas a los problemas. O sea, tiene que enseñar a saber trabajar en equipo con los demás, a ser capaz de cooperar y construir solidaridad, sin la cual no habrá progreso económico, social, cultural y político, sin la cual nada va a funcionar, como no está funcionando ahora en tantos casos.

Todos somos necesarios. O vamos a una confrontación, lo que en la época actual significaría la extinción de la humanidad en la guerra nuclear, o aprendemos a convivir, a cooperar y a avanzar juntos.

Pero para construir solidaridad y cooperación tenemos que descubrir y vivir la fraternidad, o sea, tenemos que descubrir el verdadero amor.

Y, también, tener una pasión por la verdad y la justicia. Porque el amor debe llevarnos a luchar contra lo que está mal, aunque nunca contra las personas. Eso es lo que enseña el Evangelio y, también la historia. Claro, exige mucho más luchar por el cambio de las personas que eliminarlas.

En quinto lugar, ese hombre nuevo necesita tener una gran creatividad para descubrir caminos nuevos y soluciones nuevas, porque las anteriores no están funcionando. Tenemos creatividad, pero la desperdiciamos criticando la vida ajena o culpando a los demás, haciendo chistes verdes, mirando la televisión, dedicando mucho tiempo a hablar del fútbol, etc. Es preciso que usemos toda nuestra creatividad, nuestro talento y nuestro dinamismo en las cosas positivas, en las cosas necesarias para las soluciones.

Y, también, debemos formar personas capaces de decidir. No personas que juegan a decidir, o que deciden a

medias, y que quieren tener la chancha y los cuatro reales. ¿Conocen la historia? Vino un paisano y vendió su chancha. Era la época en que los reales valían mucho, así que vendió la chancha por cuatro reales. Después de cobrar los cuatro reales, se quiso marchar llevando también la chancha. Entonces le dijeron: "Un momento, compañero: o una cosa, o la otra, pero no se puede llevar las dos cosas". Otro caso que nos llamó la atención fue el chofer del ómnibus en Bogotá, Colombia, porque delante de él, a la derecha, tenía una imagen de una virgen, y a la izquierda, una imagen de una mujer desnuda. Al final de cuentas, ¿qué es lo que quería?

No se puede tener las dos cosas. Hay muchas cosas en la vida que no se puede tenerlas al mismo tiempo. Yo no puedo dormir todo lo que se me antoja, comer todo lo que quiera, dedicar gran parte del tiempo a hablar de fútbol, y al mismo tiempo producir, progresar, alimentar a mis hijos, educar a otros y hacer progresar a mi país.

Es necesario, entonces, una formación para aprender a decidir, y tener una verdadera dedicación y entrega a lo que es justo. Claro, no hay que dedicarse hasta no estar seguros de que se trata de una causa justa; pero cuando hay una causa justa, debemos ser capaces de decidir, y de llevar hasta el fin lo que empezamos, con coraje y persistencia.

Una visión muy amplia

Y, sobre todo, ese hombre, ese joven, ese hijo nuestro, debe tener una visión muy amplia. Para que no haga lo mismo que aquel estudiante de ciencias forestales que vio una rama podrida en un árbol y, en vez de ir y cortar la rama podrida, fue y puso un cartucho de dinamita e

hizo volar el árbol entero. O también para no hacer como aquella mamá muy impaciente, que lavó al bebé y después tiró el agua sucia y al bebé junto con el agua sucia...

Hablando de mamá, recuerdo el caso de una que era muy buena cocinera, y que quiso homenajear a un amigo que venía de España. Entonces decidió hacerle una tortilla española. Primero fue y compró una sartén nueva y reluciente; después fue a la alacena en su cocina, y sacó algunos huevos, fritó las papas y sirvió la tortilla. Pero en el momento en que la iba a comer, el español se tapó la nariz y salió corriendo. ¿Qué había pasado? Resulta que aquellos huevos estaban en mal estado, estaban podridos. ¡y cómo huelen los huevos podridos!

Entonces, de nada vale tener la sartén nueva, o tener el sistema nuevo, o reformar las estructuras, si no tenemos hombres nuevos.

Por más vueltas que demos, no hay escapatoria: o a nuestros hijos los formamos como hombres nuevos, y nosotros decidimos ser hombres nuevos, o no habrá el Uruguay nuevo ni el mundo nuevo que tanto se necesita. Muchas gracias.

FORO ABIERTO. Vicente Acevedo.

Ahora le toca a ustedes. Vamos primero a tener unos minutos para cuchichear con el que está a nuestro lado, y luego podemos hacer preguntas o comentarios sobre el trabajo del Elenco.

Pregunta: ¿Cuáles son los requisitos para que un joven pueda integrar el Elenco? Marisa: son varios. Uno es tener el mínimo de 19 años; otro, haber terminado la secundaria, pues dentro del Elenco se realizan estudios a nivel terciario, y es necesario que esté capacitado para acompañarlos. En tercer lugar, debe tener el permiso de los padres.

Este permiso es muy importante, ya que no actuamos como las sectas que secuestran a los jóvenes, sino que, al contrario, trabajamos para la mayor unión dentro del núcleo familiar. Después de eso es necesario pasar por una entrevista con el equipo de recepción del grupo, en la cual se aclara cuál debe ser la motivación justa para integrarse a este trabajo.

Pregunta: ¿Cuál es la posición filosófica del grupo?

Omar: Nosotros evitamos las discusiones sobre temas que son opinables, pero trabajamos sobre ciertas realidades que, como todo, tienen una significación filosófica. Existen dos actitudes básicas que se pueden adoptar frente a la persona humana. Una primera posición dice que las personas no pueden cambiar; que determinadas personas nacen buenas y otras nacen malas. Las personas malas son las que pertenecen a determinada clase, raza, nacionalidad, o lo que sea; son malas y seguirán siendo malas, por su naturaleza. Del otro lado están las personas que son buenas, y que siempre serán buenas, por su propia naturaleza. En consecuencia, se justifica que las buenas tomen el poder, y a las malas se las desplace, se las encierre o se las elimine. Esta posición filosófica está muy difundida en el mundo, constituyendo la base de muchas ideologías, y sus consecuencias son terribles.

En cambio hay otra concepción del hombre que dice que todas las personas pueden cambiar, aunque algunas sean más difíciles que otras.

Dentro de cada persona existe la posibilidad de discernir entre el bien y el mal, y de decidir entre ellos; por lo tanto, de evolucionar, superarse, crecer, ser educable y ser educador, ser perfectible, avanzar en todos los niveles, especialmente en el aspecto moral, intelectual, espiritual, emocional, social, etc. La consecuencia de esta posición es

que debemos tratar de crecer integralmente. Naturalmente, esa es la posición de ¡Viva la Gente! como las señas de que el mejor medio para unirnos es el amor, el respeto y la comprensión.

DEL CLUB DE LEONES

Distrito J. 1 Ident. 3090 s/n Club N° 016375 - Año Fiscal 1987/88

NOSOTROS SERVIMOS

MERCEDES - URUGUAY

Mercedes, Uruguay

17 de Julio de 1987

A los Compañeros Leones de Uruguay:

Deseamos darles a conocer la hermosa experiencia que tuvimos los Leones de Mercedes en Julio de 1987, cuando llegó a la ciudad el Elenco Latinoamericano ¡VIVA LA GENTE!, integrado por 43 jóvenes y 4 adultos.

A través de su bellísimo espectáculo musical y de su extraordinariamente motivante y profundo Curso para el Desarrollo Integral de la Personalidad, han contribuido a difundir los ideales de optimismo, fraternidad y servicio tan caros a nuestra institución.

Igualmente ha sido una experiencia enriquecedora recibirlos durante 15 días en nuestros hogares, durante los cuales dieron un testimonio de vida en un todo de acuerdo con los ideales que proclaman.

Ojalá los demás Clubes de Leones de Uruguay y de los demás países tengan oportunidad de vivir la misma experiencia.

Cordialmente los saludamos,

Julio A. Duter

León Presidente

Rafael A. Moyano Sena

León Secretario



EL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE FAMILIAS ¡VIVA LA GENTE!, EN LAS PIEDRAS, URUGUAY (17 Abril '88).

PRIMER CONGRESO NACIONAL DE FAMILIAS ¡VIVA LA GENTE!

Sociedad Criolla Artiguista de Las Piedras

Domingo 17 de abril de 1988.

Ante 230 personas, la escribana Teresa de Verdino, de La Paz, dijo: "El mensaje que hemos recibido del Elenco que seguramente en sus principios fundamentales ya estaba latente en todos nosotros, no puede quedar sólo en este congreso, o sólo en el espectáculo que hacen los chicos, o

en el curso; es algo que trasciende a los integrantes del Elenco, es algo que debe permanecer, que debe crecer y debe transmitirse.

Por eso debe mantenerse en cada ciudad en los grupos de familias, para que podamos pasar a ser la parte estable de ¡Viva la Gente! una vez que los chicos ya no estén con nosotros.

Nuestra pretensión es transmitir el mensaje, para que esta chispa que han dejado los chicos se convierta en luz.

Es un desafío muy importante promover el cambio a través del amor al prójimo y el brindarse a los demás. Lo importante es tomar conciencia de cual es nuestra responsabilidad con el hombre del mañana y, para esto, tenemos que atender al joven de hoy. Los que hemos oído ya la canción "Recado a las generaciones", pienso que hemos tomado conciencia de que es un S.O.S. importantísimo y gravísimo que obliga a meditar y actuar".

A continuación hablaron varios ex-integrantes del Elenco, los cuales se comprometieron a trabajar junto con las familias. Ellos han formado un núcleo de egresados en Montevideo, que vive y difunde la filosofía de ¡Viva la Gente!, realizando diversas actividades, entre las cuales se destaca su actuación en un grupo llamado "Siembra".

Luego hizo uso de la palabra el matrimonio Ibargoyen.

JEANETTE:

Soy de nacionalidad norteamericana pero de corazón latinoamericano por culpa de aquel "jovencito" uruguayo allá (señala a Omar, aplausos). Realmente, les puedo decir que mi corazón se alegra tremadamente al verlos a todos ustedes acá, porque siempre decimos que Uruguay es el corazón de América Latina, pero ustedes serán y son el

corazón de Uruguay; y de este corazón, de sus latidos, van a salir muchas cosas para los demás países y para el continente.

Hoy vamos a comenzar una carrera juntos, una carrera que dura toda la vida y que tiene metas grandes y definidas; es una carrera que necesita de todos nosotros, no excluye a nadie. En esta carrera deben participar jóvenes y viejos, ricos y pobres, blancos y negros, gordos y flacos. Todos tienen su lugar. Es una carrera también apasionante porque da una meta común a las familias para que se unan dentro de sí, y a cada familia para unirse con las demás familias.

Ahora bien, todos sabemos que para correr una carrera se necesitan ciertos ingredientes básicos. El primero sería la **meta**: adónde vamos y porqué vamos. El otro muy importante sería una **pista** o una **ruta** a seguir que nos guie hacia esa meta. También se necesitan el **coraje** y la **dedicación** para no desviarnos de esa ruta, para no decaer y no empequeñecer nuestras metas. El último y talvez el más importante es el ingrediente de la **perseverancia**, porque sin la perseverancia no se llega a ninguna parte. Se dice que es la virtud que hace fructificar todas las demás virtudes. Porque todos sabemos que la victoria no es necesariamente de la persona más fuerte ni de la persona más inteligente, sino de la persona que sabe perseverar.

Ahora vamos a tomar estos ingredientes y pensar un poco sobre cada uno:

1)– Primero la **meta**: saber adónde vamos y porqué. Creo que esta meta grande de nuestra carrera es lo que ha atraído a todos ustedes hasta aquí, haciendo algunos un esfuerzo grande para viajar de bastante lejos. Sabemos que esta meta es, pues, un nuevo Uruguay, un nuevo conti-

nente y un nuevo mundo, y todo basado en el nuevo hombre. Algunos pueden decir: "eso es muy utópico, no es posible", pero a medida que nosotros decidimos y sentimos en nuestra propia vida este cambio sabremos que es posible, que no es una cosa inalcanzable, porque lo habremos experimentado en nuestras vidas, y sabemos que nadie puede negar lo que hemos experimentado en carne propia. Sobre todo esto va a hablar un poco más Omar.

2)– En cuanto a la **pista** o la **ruta**, es muy importante saber cuál es y mantenernos en ella si no, podemos estar desviándonos en cualquier dirección y nunca llegar a nuestra meta: o podemos estar caminando hacia atrás como el cangrejo. A veces pienso que somos cada uno como un piloto dentro de un avión que está volando en una noche oscura. Necesitamos llegar a un aeropuerto, o sea, nuestra meta, pero para poder llegar tenemos que escuchar en la radio esa voz de la torre de control que nos va a dirigir hacia nuestra meta. Y cuando ya nos aproximamos al aeropuerto vamos a vislumbrar allá abajo esas lucesitas que marcan cada lado de la pista de aterrizaje.

Pienso que también nosotros tenemos una radio, una voz que nos va indicando el camino. Es nuestra voz interior, y tenemos que tomar el tiempo, como individuos y como familias, para escuchar esa voz que nos indica si vamos bien encaminados en nuestra carrera. También las lucesitas que tenemos en la vida, esos valores que sabemos son justas: el amor, la unión, la pureza de vida, la honestidad, el saber compartir y trabajar en equipo, todas esas cosas que sabemos son ciertas.

3)– **Coraje y dedicación** para no desviarnos de esa ruta. Leí el otro día algo que me hizo reír, pero pensándolo

me di cuenta que tiene muchas enseñanzas en cuanto a coraje. Parece ser una historia verídica de un misionero que vivía en las Himalayas, esas tremendas montañas al norte de la India. Un día, cuando caminaba hacia el pueblo donde misionaba, se vió envuelto en una tremenda tormenta de nieve con un frío bajo cero. El pobre caminaba entumecido cuando, ¡cuál su alegría!, se encontró con una cueva en el camino, justo para refugiarse de la tormenta. Entró rápido pero no llevó mucho tiempo para darse cuenta de que no era el único ocupante de esa cueva, porque ahí vislumbró un inmenso tigre durmiendo en un rincón. Entonces, pues, ese tipo ¡rajó para fuera! Pero cuando estaba afuera comenzó a pensar, y esa vocesita interior le dijo: "¡Hombre! ¿Qué te pasa? ¡Qué poco coraje tienes! ¿Quién eres? ¡Te olvidaste! ¿No eres hijo de Dios? ¿No tienes algo que dar y algo que decir? ¡Eres tú quién debe estar ahí dentro refugiándote en esa cueva, y el tigre es quién debe salir!". Entonces el misionero pensó: "Bueno, realmente tiene razón; más vale voy a armarme de coraje, voy a saber quién soy y voy a meterme de nuevo en la cueva". Lo hizo. Y ¿saben lo que pasó? El tigre abrió los ojos, lo miró, se levantó, se sacudió y salió mansamente de la cueva.

Al leer esto me reí, viendo la escena toda en mi imaginación. Pero también pensé: cuántos de nosotros somos así como ese misionero; tímidos y temblorosos, en vez de ser combativos, audaces, confiantes y poseídos del mensaje que tenemos que hacer conocer. Debemos, entonces, enfrentar esos "tigres" nuestros del miedo, la desconfianza y la desvalorización de nosotros mismos, para ponernos de pie y exclamar: "¡Aquí estoy yo! ¡Aquí está nuestra familia! ¡Aquí está el mensaje que queremos dar a todo el mundo! ¡Estos son los principios en que creemos!". El mundo sería diferente si los que nos consideramos "bue-

nos" enfrentáramos estos "tigres" nuestros y realmente nos pusíramos a luchar.

4)- La **perseverancia**. Lo decimos por último, pero me parece que es lo más importante. La perseverancia es como la gasolina que metemos en nuestro motor para que el auto llegue al final de la carrera. Si nos falta la gasolina se para el motor, se para nuestro auto y se para la carrera.

Me entró un poco de curiosidad por saber qué es lo que dice el diccionario sobre esta palabra "perseverancia", y encontré la siguiente definición: "Firmeza y constancia en la ejecución de los propósitos y en las resoluciones del ánimo".

Esto me hizo pensar en un tío mío, el tío Manolo, que era campeón de tenis en España durante muchos años habiendo conquistado el título de su propio hermano, mi papá. Los dos tenían muchas anécdotas de sus años de tenis, pero hay una que siempre me impresionó. Pasó durante un campeonato muy importante en Estados Unidos cuando mi tío estaba jugando. Era el último partido, el partido definitivo, y su contrincante era uno de los mejores jugadores de tenis del mundo en ese momento. A mi tío le iba bastante mal porque iba perdiendo y decayendo cada vez más; pero de repente, en cierto momento del partido, cobró una fuerza nueva y comenzó a luchar con una nueva determinación, comenzó a levantarse y a ganar un punto tras otro. Bueno, ya adivinaron lo que pasó. ¡Ganó el partido y ganó el campeonato!

Pero ahí no termina la historia. Cuando iba camino a la ducha lo interceptó un señor muy elegante, quién le dijo: "Manolo Alonso, usted parecía un perdedor seguro, pero yo lo vi luchar, lo vi levantarse, lo vi llegar a su meta. Usted es un luchador, y yo quiero hombres como usted tra-

bajando en mi empresa". Resultó ser el presidente de una compañía grande de maquinaria pesada, y durante muchos años después mi tío y mi papá trabajaron con ese hombre. Así que nunca sabemos lo que la vida nos va a traer si nos mantenemos fieles y perseverantes.

Hay un dicho japonés: "Caer siete veces, levantarse ocho". A mí me gusta mucho. Es realista. Me parece que es la esencia de la perseverancia, es un secreto que tenemos que aprender. Todos somos humanos, todos vamos a caer, y todos tenemos la posibilidad de levantarnos de nuevo. Ahí está la grandeza que existe dentro de cada uno de nosotros, dentro de cada familia. Es cierto que la victoria no es necesariamente de las personas fuertes, ni de los intelectuales, sino de los que saben perseverar, los que tienen esa meta grande y se mantienen fieles a ella hasta el fin de sus vidas.

Sé que las familias uruguayas lo pueden hacer, sé que tienen esa grandeza interior, que sabrán mantenerse en esta carrera hasta el fin y ser un ejemplo para el resto de América Latina. Hace falta tener sueños grandes e ir en pos de ellos, porque de esa forma nuestra vida va a adquirir el verdadero sentido que tanto necesitamos. Gracias...

OMAR:

Ustedes ya saben que yo soy la otra mitad de la naranja, la mitad menos dulce. También siento una inmensa alegría por la realización de este congreso con las familias de estas veinte y tantas ciudades del Uruguay que el Elenco ha visitado.

Nosotros estamos dando nuestras vidas no solamente para formar a los jóvenes para que sean un nuevo tipo de líder, sino también para que haya un nuevo tipo de hombre

y de familia en Uruguay, en América Latina y en el mundo. ¡Viva la Gente! es muy ¡Viva la familia!, porque ese es uno de sus objetivos principales pues sabemos que la semilla que siembra en la familia posiblemente es la que va a echar raíces más profundas, va a dar frutos durante más tiempo. En aquellas ciudades mi señora y yo hemos hablado en todas las reuniones con las familias, y ya tocamos varios aspectos sobre este tema. Pero ahora vamos a hacer un enfoque un poco diferente, porque nos vamos a referir más a lo relacionado con la proyección externa de las familias y, sobretodo, sobre como ayudar a esas familias para que sean más eficaces en su dedicación a esta filosofía y a esta forma de vida.

En Ginebra, en 1976, en un congreso de expertos, se dijo que apenas un promedio del 8% de las familias en el mundo están realmente unidas y son felices, y un 50% de ellas están separadas, no siempre divorciadas pero sí separadas; y que la causa principal de ese gravísimo problema es el hastío y el aburrimiento. ¿Qué les parece? Entonces todos debemos preocuparnos mucho de llenar nuestra vida con un gran objetivo, con una gran dedicación. Por eso ahora nosotros, de ¡Viva la Gente!, les queremos proponer un **programa fascinante basado en cuatro puntos, en cuatro pasos**, para que ustedes no se aburran; pero para mucho más que eso, como veremos, porque la familia es parte del mundo y es afectada por él.

Los diarios en estos últimos días (mayo/88) nos han hablado nuevamente sobre el peligro de una guerra civil en Argentina, en Brasil y ahora en Perú. Nosotros sabemos que los gobiernos de muchos países del mundo están desbordados por los problemas y que toda América Latina está sentada sobre un volcán. Además, en estos últimos tiempos la drogadicción se está convirtiendo en el proble-

ma principal para Colombia y para varios países. Se puede agregar a esto el aumento de los divorcios, los abortos y los suicidios; de la drogadicción, la delincuencia juvenil, la deuda externa; del hambre, el alcoholismo, la violencia. Y siempre pende sobre nosotros el peligro de una guerra nuclear en la cual, en los primeros quince minutos, desaparecerían las cuarenta principales ciudades de Estados Unidos, convertidas en humo; y en los siguientes quince minutos las otras cuarenta principales ciudades de Rusia. Después, las nubes radioactivas serían llevadas por el viento y probablemente en el planeta sobrevivirían las cucarachas. Y, por si todo eso no es suficiente para hacernos despertar, los científicos advierten que se aproxima el momento en que los hombres podrán disponer de una bomba atómica del tamaño de una caja de fósforos. Pensemos en lo que eso puede significar. Si hoy en día hay naciones que están temblando de miedo porque ciertos movimientos terroristas puedan colocar una bomba en una de las grandes ciudades, una bomba atómica voluminosa y muy pesada, cuanto mayor será el miedo el día en que pueda tener el tamaño de una caja de fósforos. Porque, ¿cómo se hace para encontrarla, o para descubrir cuándo una persona la puede llevar en el bolsillo? Realmente tendremos que aprender a vivir y a convivir, o no vamos a sobrevivir. Tendremos que aprender a dar respuesta a las codicias, a los odios y a la violencia en el corazón de las personas, o quizás vamos a desaparecer del planeta.

Necesidad de ir a las causas

¿Cuánto tiempo queda para dar una respuesta a estos problemas antes que se produzca un estallido social después del cual, que nadie piense que va poder trabajar

o estudiar o pasear, o ninguna de las cosas que hoy hacemos normalmente? Es necesario ir a las causas profundas. Sin duda existen aspectos importantes a nivel económico, político y social; pero más grave que eso es el proceso de deshumanización que avanza en todo el mundo, el vacío existencial y, muy particularmente, la desintegración de la familia. Y no caigamos en la ilusión de creer que el Uruguay es una isla aparte. Dicen que en África los avestruces, cuando se les acerca un león, esconden la cabeza dentro de un pozo; pero la fiera viene y se lo come igual. Los sociólogos y psicólogos dicen que la familia es la célula fundamental de la sociedad. En consecuencia, en ella empiezan los problemas, pero también las soluciones. Pensemos entonces en la familia y veamos cuáles son algunos puntos que pueden sernos de ayuda para que hayan verdaderas familias, conscientes de aquella misión de que hemos hablado en reuniones anteriores.

1)– **El primer paso de esa propuesta nuestra es empezar una vida nueva.** José Enrique Rodó siempre decía: "Renovarse es vivir". Todos precisamos empezar una vida nueva, aún aquellos que somos "buenos" (entre comillas), porque no hemos vivido en forma adecuada para dar respuesta a esos problemas que hemos mencionado y que están creciendo. Y si alguno de nosotros duda de que precisamos cambiar, hagamos una sencilla prueba: preguntémosle a nuestro cónyuge o a nuestros hijos si precisamos cambiar y en qué. Entonces vendrá la respuesta, que debe ser con amor pero también con verdad. Hay otro aspecto que hay que tener en cuenta: muchas veces los padres están preocupados y no comprenden porqué sus hijos son rebeldes, olvidando que cuando los padres no son capaces de decirse que "no" a sí mismos en algunas cosas, el resulta-

do va a ser que sus hijos después le van a decir que "no" a ellos. Un ejercicio muy útil al respecto es **revisarnos frente a aquellas cuatro actitudes** que fueron dadas por el Elenco en el curso: la actitud ¡Viva yo!, viva yo y mi raza, mi clase, mi nación y mi grupo; o sea, el egoísmo en todas sus manifestaciones, que son muchas, y algunas con un disfraz muy sutil. En segundo lugar la revisión frente la actitud ¡Abajo vos!, abajo vos y tu grupo, tu clase, tu raza y tu nación; o sea, el resentimiento en todas sus manifestaciones, a veces disfrazadas de justicia. En tercer lugar las actitudes que dicen "¡A mí qué me importa!", las actitudes de la indiferencia, la superficialidad, la frivolidad, el comodismo. En cuarto lugar la actitud "¡Qué bueno que soy!", yo no preciso cambiar; es la actitud de la hipocresía, del individualismo, del fariseísmo. A veces es la más difícil, porque cuando creemos que somos buenos no aceptamos que nadie nos señale en qué precisamos cambiar. Esas actitudes todas deben ser sustituidas por una quinta actitud, ¿no es cierto? ¡Viva toda la Gente! Y eso no es fácil. Para aplicar esta filosofía de ¡Viva la Gente! hay cuatro puntos muy necesarios: el diálogo, el amor, el respeto y la educación.

El diálogo; del cual depende quizá aquella supervivencia o no de la humanidad, de nuestras naciones y de nuestras familias. El diálogo del cual depende que pueda haber o no una democracia que funcione y un progreso en lo económico, lo político o lo social, y la posibilidad de realizar o no la paz. Pero ese diálogo es muy difícil porque tiene ciertas condiciones. Veamos algunas: primero, la apertura: apertura de mente, de corazón y de espíritu a todas las personas de todas las razas, clases, naciones, edades,

sexos, posiciones políticas y religiosas. ¿La tenemos a todas las personas, aún a la vecina?

Además... **amar**; no con aquel amor dominante que fabrica hijos resentidos, o aquel amor blando y sobreprotector que fabrica hijos débiles de carácter, sino con aquel amor que ayuda a crecer.

Respetar. A veces conviene recordar que los padres no son dueños de sus hijos, que el esposo no es dueño de la vida de la esposa y la esposa no es dueña de la vida del marido. Sí debemos, a nuestros hijos en particular, orientarlos, formarlos, educarlos, sobretodo enseñarles una escala de valores; pero, después que ellos tienen ya la capacidad de pensar y de decidir, y una cierta madurez, debemos respetarlos incluso en su derecho a equivocarse. Porque si somos dominantes y les queremos obligar a hacer ciertas cosas contrariando sus convicciones profundas, quizá ellos se sometan, pero habremos perdido el respeto de esos hijos, y ya no habrá más confianza ni verdadera unidad con ellos. En la primera oportunidad buscarán a alguien contra quien casarse para lograr una "independencia".

También **educar**. Educar que es un arte muy difícil. En este caso abarca enseñar a pensar, a sentir, a decidir y a saber descubrir los valores auténticos de la vida; que a su vez abarca aprender a vivir, a convivir y a servir: muchas veces a los hijos no les estamos enseñando a compartir los juguetes con los otros niños, no les estamos enseñando a pedir perdón, no les estamos enseñando a pensar en los demás, no les estamos enseñando a superarse, aunque eso pueda doler a veces. También muchas veces olvidamos enseñarles a tener sensibilidad social y preocupación por la justicia, comenzando por la propia relación familiar.

Y a ser demócratas. ¿Estamos enseñando a nuestros hijos a serlo? Eso significa que nosotros debemos dar un testimonio de que somos demócratas en la vida toda de la familia. Y, realmente, ser demócrata exige una revolución del carácter. Cambiar las leyes y la constitución es fácil; pero cambiar nosotros mismos exige mucho más. Les hablo por experiencia, porque cuando yo era estudiante —hace ya un largo rato— me encantaba hablar sobre la democracia; hasta que un día descubrí que yo era un dictador en mi casa, y tuve que empezar por pedirle perdón a mi hermana. Me encantaba hablar contra la demagogia, pero cada vez que pasaba una muchacha bonita al lado mío, yo la llenaba de cuentos uruguayos. Me encantaba hablar del amor, pero yo no tenía respuesta al resentimiento, y tenía rencor contra una persona muy cercana de la familia. Cuando le pedí perdón tuve una experiencia de liberación y de vida nueva. Después de esta experiencia de cambio Dios se volvió real en mi vida, y pude ver las cosas todas en otra luz: verme a mí mismo, ver a mi familia, ver a mi país de otra manera, y, al mismo tiempo, tener una fuerza y una claridad que antes nunca había tenido.

2) Segundo paso: **unirse a otras familias y ayudarlas a empezar vida nueva**. Debemos evitar caer en el individualismo, en el familismo y en el sectarismo. Yo hablé antes sobre estas cosas así que no voy a extender ahora. O sea, debemos aprender el arte de transformar a las personas y a las familias. Dar cosas a las personas es fácil y no es la solución real a sus problemas profundos. Un refrán chino muy sabio dice: "A la persona que viene a pedirte comida no le dás un pescado; mejor enséñale a pescar". La mejor ayuda que se le puede dar a una persona, a todas las personas, es ayudarla, primero, a conocerse y

a valorarse; segundo, a liberarse de todos sus complejos y sus temores; tercero, a aprender a realmente unirse con las demás personas, a convivir y compartir en profundidad con ellas, y avanzar junto con ellas; cuarto, a desarrollar su personalidad, superarse y aprender a pensar, sentir, decidir y meditar, a lograr aquella madurez cabal; y quinto, aprender a servir y a descubrir cual es nuestra misión y nuestro llamado en la vida. Este proceso lleva a que la persona se realice y descubra su verdadera identidad, y sea ella misma, y, al mismo tiempo, se integra en forma útil a la comunidad.

Esto, que es el objetivo principal de ¡Viva la Gente!, es la profesión más difícil, es la profesión más necesaria, es la profesión más olvidada y es la profesión que trae satisfacciones más profundas, porque es la que dà un sentimiento de realización más pleno.

Pero muchas veces las personas no lo hacen, no luchan por transformar la vida de las otras personas, por llevarle vida nueva a las demás personas, en este caso a las demás familias. No lo hacen porque, claro, primero hace falta que tengan en su propia vida una experiencia de vida nueva, ya que no le podemos dar a otro aquello que no tenemos. Además por temores, por comodismo y, sobre todo, por falta de amor. Y, además, por falta de una formación y de una preparación en este arte y en esta profesión tan difícil y tan hermosa. El medio principal para transferir esta vida nueva es nuestro testimonio de vida; pero, además, podemos usar las palabras, podemos usar espectáculos, podemos usar cursos y podemos usar muchos otros métodos.

Sin embargo, hay algo que debemos aprender a diferenciar: la promoción económica, política y social es importantísima, o sea ayudar a las personas a crear en el te-

ner; pero es aún mucho más importante aprender a ayudar a las personas a crecer en el ser, en el hombre interior, en sus motivaciones profundas de vida. Dar cosas a las personas no les da vida nueva. Las puede ayudar, pero no es una respuesta integral. Nosotros estamos haciendo unas impresiones muy sencillas junto con los egresados que están en Montevideo que les vamos a dar a los representantes de cada ciudad. En ellos aparecen puntos que pueden ser de ayuda en el arte de llevar vida nueva a las personas, en el arte de transformar a las personas, en el arte de liberar a las personas y ayudarlas a crecer y hacer lo máximo con su vida.

3)– **El tercer paso es formarse para ser eficaz, para tener profundidad, para tener continuidad, para no ser como aquel fuego de paja, aquel entusiasmo pasajero que después se apaga.** Recordemos que los latinos tenemos una tendencia a ser fabulosos empezadores, mediocres continuadores y pésimos terminadores. Pero podemos cambiar, y conocemos muchos casos de personas que han cambiado en esto.

No basta ser buenito, por otra parte. Hay que ponerle comillas a cierto concepto de "bueno". Es necesario tener por lo menos **cinco elementos principales para ser eficaz**: un gran objetivo, una estrategia inteligente, una dedicación total, autodisciplina y organización, y una forma determinada de vida. Sobre cada uno de estos puntos deberíamos detenernos, pero no puedo hacerlo aquí por la limitación del tiempo. Es necesaria **una formación integral basada en aquel trípode**: la parte cultural, que nos da la firmeza; la parte espiritual, que nos da el amor, la motivación; y la preparación para entender las corrientes de pensa-

miento, que nos capacita para ser eficaces en transformar las situaciones.

No es cuestión de cantidad de personas, no es cuestión de números: la historia de la humanidad ha sido hecha por minorías decisivas y unos pocos héroes, mientras la inmensa mayoría de las personas acompaña. No debería ser así, pero, lamentablemente, esa es la realidad. Los sociólogos han hecho estudios, han tomado, por ejemplo, cien personas, las han colocado en una situación crítica y difícil, y a lo máximo diez personas han asumido la responsabilidad, las otras noventa se han quedado. Una y otra vez, ha sucedido lo mismo. **Formarse también para ser ese nuevo tipo de líder** que no busca nada para sí, que está motivado por el amor y el servicio, y **que tiene siete características principales**, lo cual debería dar motivo para otra reunión.

4)– **El cuarto paso sería renovar la sociedad.** Fíjense ustedes: el primero es encontrar vida nueva a nivel personal, el segundo es aprender a dar vida nueva a los demás, el tercero es una formación integral para ser eficaz, y trabajar integrados en equipos y en núcleos, y con una estrategia global, etc; y el cuarto, después que estamos preparados y unidos, es transformar este mundo. Y para eso recordemos que las palabras no son lo más importante, lo que importa más es nuestro **testimonio** de vida, y también los **modelos** que podamos ser capaces de crear, de como debe ser ese nuevo tipo de familia y este nuevo tipo de sociedad. ¿Cuántas personas hay en este momento en este salón? Fácilmente doscientas cincuenta. Si las personas aquí presentes se mantuvieran unidas y profundizaran toda esta nueva forma de vida, podrían demostrarlo al resto de Uruguay como se debe realmente vivir, y así estarían

haciendo algo mucho más importante que todos los discursos de los políticos y que todos los libros y los artículos que se escriben por montañas por todos lados con cosas teóricas, pidiendo que el otro sea el que cambie pero sin querer empezar consigo mismos. Hay **una estrategia de siete puntos**. Tampoco me alcanza el tiempo para extenderme al respecto, pero uno de estos puntos es el cambio de mentalidad. Es un tema riquísimo, un tema que requiere coraje, amor y realismo. Debemos enfrentar el hecho de que los uruguayos y los latinoamericanos precisamos un cambio de mentalidad, o sea, en la manera de pensar, de sentir, de vivir. ¡Qué interesante! Y, además, usar métodos para trabajar y luchar que tengan ciertas características. Nosotros entendemos que esas características deben ser las siguientes: primero, un método de trabajo y de lucha que sea universal. **Universal** significa que no excluye a nadie, no importa su raza, su clase, su nacionalidad, su edad, su sexo, su posición política o religiosa; no se debe excluir a nadie porque existe una igualdad de esencia entre todas las personas. La única verdadera división es aquella entre los que están dispuestos a cambiar y los que se niegan a cambiar. Los demás son divisiones arbitrarias, anacrónicas, falsas y superficiales, que en vez de ayudar agravan los problemas.

Debe ser una forma de trabajo **independiente** de todo grupo político o religioso, lo cual no quiere decir indiferente al aspecto espiritual de la vida o indiferente a una formación para ser líderes, y un nuevo tipo de líder, en un futuro en el campo político, sindical, económico o cultural, o el que sea. Todas las personas son gente, aunque no todos son ¡Viva la Gente!, lamentablemente. También hay que ser **realistas**, no utópicos. Hay dos actitudes básicas: o creemos que las personas pueden cambiar, o no creemos

que las personas pueden cambiar. Cuando no se cree que las personas pueden cambiar, automáticamente se divide a las personas en buenas o malas, y se cae en una enfermedad terrible de nuestra época que se llama el maniqueísmo. El maniqueísmo es identificar el mal con determinada persona, determinado grupo, clase, raza o nación; y, por otro lado, el bien con nuestro grupo, nuestra raza, nuestra clase, nuestra nación. Si los malos no pueden cambiar, según esa filosofía, entonces, ¿qué hay que hacer? O encerrarlos o eliminarlos. ¿Adónde lleva eso? Es un tema terrible. En la humanidad actual hay gente que tiene esta filosofía y la practica, y eso ha provocado guerras, y podrá todavía provocar la extinción de la humanidad si no encontramos una respuesta a través de un cambio en el corazón del hombre.

Esta característica del realismo en el método de trabajo significa que se debe respetar a todas las personas, creer en todas las personas, pero al mismo tiempo eso no significa ser ingenuo o irreal sobre ellas. Decíamos en cierto momento que todos necesitamos vida nueva, todos necesitamos cambiar; que amar a las personas no significa sobreprotegerlas, por cierto que tampoco dominarlas. Es muy fácil seguir cualquiera de estos dos caminos equivocados, pero no son el verdadero amor, y los resultados son negativos. El verdadero amor es el que busca ayudar a la persona a crecer, a liberarse, a desarrollarse, a cambiar, a descubrir su verdadero destino, a liberarse de aquello que la limita o la ata.

Realista significa también que cada uno, en vez de criticar a los demás y esperar que ellos sean los que cambien primero, decide cambiar primero él mismo. Además es necesario que la solución sea **rápida**, porque a veces se piensa que el cambio de las personas va a llevar mucho tiempo. Pero no es así necesariamente, pues puede llevar diez

años o puede llevar diez minutos, depende de nuestra capacidad de tomar decisiones. Y nuestra capacidad de tomar decisiones, ¿de qué depende? Depende de nuestro coraje y de nuestro amor, y de nuestra preocupación por el daño que hacemos a los demás mientras continuamos viviendo como éramos antes, o como somos ahora.

El alcalde de París, en una entrevista de prensa, dijo a los periodistas: "Si quieren, la ciudad toda puede estar limpia en diez minutos". "¿Cómo es posible —dijeron los periodistas— una ciudad tan grande?" "Sí, —dijo el alcalde— bastaría con que cada uno limpie frente a la puerta de su casa". Es verdad. Pero en realidad no es necesario esperar a que todos hayan cambiado: no se debe tampoco, si no, nadie va a querer cambiar. Decíamos antes que no es cuestión de número sino de dedicación, de estrategia inteligente, de planificación, de trabajo en equipo. Los bomberos, por ejemplo, pueden apagar un fuego en muy poco tiempo; pero si van miles de personas que no son bomberos, que no tienen el equipo necesario, puede ser que no lo apaguen y que mueran muchos quemados. ¿No es cierto? Este es un ejemplo.

Otra característica que debe tener ese método de lucha es la **profundidad**. A veces estamos muy preocupados por la rapidez, la cual es necesaria, pero no debe hacerse a costa de sacrificar la profundidad. Hay que ir a la raíz, o sea, al hombre mismo. Todos los sistemas han fracasado hoy en el mundo porque ninguno de ellos ha sido capaz de crear el nuevo tipo de hombre que se necesita. Ese nuevo tipo de hombre no está en New York, ni en Moscú, ni en París, ni en Río de Janeiro, ni en Buenos Aires; ni en Montevideo, me temo .

Hace algunos años Khruschev, cuando era el jefe supremo en Rusia, respondió en una entrevista de prensa que

el comunismo todavía no había logrado crear el nuevo tipo de hombre, y es posible que esa fuese la causa principal por la cual fue defenestrado, destituido. Se busca una solución a veces por el camino del activismo; trabajar, trabajar, trabajar. Otras veces se la busca a través del sentimentalismo del intelectualismo; pero ninguno de esos caminos produce vida nueva. El politicismo, el sociologismo, el economicismo tampoco; y hay una larga lista de caminos que no están funcionando en el mundo, porque no llegan a la raíz del problema cambiando a los hombres.

Además debe ser una solución **integral**, que llegue a todos los hombres y, también, a todo el hombre. O sea, que forme a la persona entera, y que llegue, además, al pueblo, a los dirigentes y a las comunidades y grupos.

Y debe ser una solución **global**. Global en el sentido de que, además de formar y cambiar al hombre, sea capaz de transformar al sistema. El sistema necesita muchos cambios, pero, primero, es necesario el cambio del hombre, porque él es el autor de los sistemas. Cuando haya que hacer un sistema nuevo precisamos un hombre que crea en el hombre, que tenga amor por el hombre y que sea realista sobre el hombre; si no, nos van a poner en un sistema peor. En cambio si tenemos ese hombre nuevo, él va a tener tanto amor que se va a preocupar para que todo lo que esté mal y todas las injusticias sean solucionadas lo antes posible.

Al terminar este tema se le va a dar a las personas unas hojas impresas donde aparecen algunas de estas ideas, aparecen los cuatro pasos y aparecen siete líneas de trabajo o sugerencias prácticas de cosas que las familias pueden hacer. Recordemos que amar no es mirarse el uno al otro, sino mirar juntos en una misma dirección; y podríamos agregar, amar es avanzar, luchar y construir juntos en una

misma dirección. El gran filósofo inglés Toynbee tiene una frase que dice así: "La paz permanente sólo será alcanzada después de una revolución interior que hará del hombre un ser capaz de amar a su prójimo".

Ahora los jóvenes les van a dar cuatro preguntas que hemos elaborado para que en forma de grupos en una dinámica podamos profundizar sobre todos estos conceptos. ¡Muchas Gracias!

Preguntas para la dinámica de grupos:

- 1) ¿He comprendido cuál es la vida nueva que propone ¡Viva la Gente! y he comenzado a vivirla?
- 2) ¿Estoy abierto a todas las personas, o hago discriminaciones entre ellas por su raza, su nacionalidad, su clase o cualquier otra causa? Si no estoy totalmente abierto, ¿qué voy a hacer para estarlo?
- 3) ¿Voy a la raíz de los problemas, o me quedo sólo en los síntomas? ¿Me complazco en describir en forma dramática lo que sucede, o asumo responsabilidad por comprender sus causas y darles soluciones?
- 4) ¿Tomo en serio formarme integralmente? ¿Trabajando en equipo con los demás y me preocupo por la eficacia de la lucha de ¡Viva la Gente! por una nueva América Latina?

Durante todo el día las familias trabajaron arduamente para profundizar estos conceptos. Durante la plenaria y las conclusiones, eligieron las que llamaron "familias puente", encargadas de mantener la comunicación en cada ciudad. En la parte final, se decidió realizar un segundo congreso nacional, que será organizado por las familias de Pan de Azúcar para el año 1989.



NO HAY NADA MAS HERMOSO
SI ES EL COMPAÑERO JUSTO.

EDUCACION PARA EL AMOR

Por Jeanette y Omar Ibargoyen
Congreso de fin de año - Colegio Laureles
Fray Bentos (Uruguay). 30 de Diciembre de 1987

OMAR:

El tema que vamos a tratar ahora es fundamental en ¡Viva la Gente!, pero también lo es para todas las personas. ¿Cuál es la causa de los problemas del mundo?... Des-

pués que oigan la respuesta van a decir ¡qué fácil!, pero muchas veces nosotros olvidamos las cosas más fundamentales.

(Se dan varias respuestas). La causa profunda de los problemas del mundo es la FALTA DE AMOR. Al respecto voy a leer el recorte de un artículo de la Madre Teresa de Calcuta, publicado en la revista Familia Cristiana, en Octubre de 1979. Dice así: "La Madre Teresa, galardonada con el Premio Nobel de la Paz, dijo que los latinoamericanos tienen el don de la fe, pero que no viven a la altura de esa fe. Se le preguntó: ¿Cuál es en su opinión, Madre Teresa, el problema y la miseria más grande que padece la humanidad?. Ella respondió: "La Soledad". La miseria más grande es la soledad, y por eso los psicólogos hablan mucho de este tema. Sigue la Madre Teresa: "Porque mucha gente se sabe indeseada, abandonada, repudiada, no amada, la falta de amor es el mayor mal que azota al mundo". Hoy se habla mucho de que el problema mayor es la miseria, la miseria económica, la pobreza económica. Por cierto que hay que dar una solución a ese problema; pero la causa de que haya personas con hambre y carentes de las cosas más necesarias de la vida, es la falta de amor. Porque las cosas abundan, y sobra cantidad de alimentos en el mundo; sin embargo, cada año mueren cerca de 40 millones de personas de hambre y consecuencia de la mala nutrición en el planeta, según las Naciones Unidas.

Los conceptos equivocados del amor

El otro problema, quizá más grave todavía, son los conceptos equivocados del amor. Un famoso psicólogo llamado Rollo May dice al respecto: "El amor es, en realidad un fenómeno relativamente raro en nuestra sociedad. Nin-

guna palabra es usada con mayor variedad de significados, la mayoría de ellos deshonestos, pues encubren los verdaderos motivos de una relación". En 1975 el Movimiento Familiar Cristiano organizó un congreso continental en México. En las conclusiones dice: "Sólo el 8% de los matrimonios en América Latina están unidos y son felices. El 65 % vive en peleas permanentes y el otro 25 % vegeta; o sea, viven bajo el mismo techo pero ni se hablan. Y como confirmación de eso hubo en Ginebra en 1976, un congreso de expertos mundiales sobre la familia donde la estadística es casi igual, dice que solo el 5% de los matrimonios están unidos y felices, el 50% están separados y el 33% divorciados. En Brasil se estima que están separados un 33%; en Argentina, según la Revista Siete Días, citando estadísticas de la Unesco, dice que 3 de cada 10 parejas están separadas, y la Sociedad Argentina de Psicología Jurídica informa que existen 3 millones de personas separadas legalmente, 6 millones de hijos extramatrimoniales y un 40% de familias con crisis conyugales permanentes. Esto fue en Diciembre del 84 antes de aprobarse la ley del divorcio. En la revista Time dice que según las estadísticas, hay en Estados Unidos más de un millón de adolescentes embarazadas cada año, y cuatro de cada cinco no están casadas, o sea, un 80%. El 40% de las niñas norteamericanas de 14 años se embarazan antes de los 20 años y el 80% no están casadas.

Conclusiones de una investigación sociológica

Pitirim Sorokin, un gran sociólogo norteamericano que no era creyente, dirigió un equipo de investigadores sobre este tema, cuyo informe se hizo famoso. Se comprobó que el 40 % de los matrimonios EEUU se divorcian; pero, en

cambio cuando se trataba de matrimonios profundamente cristianos, apenas un uno por ciento se divorciaban. Un dato muy interesante, porque algunos dicen que entre el cristiano y no cristiano no existe ninguna diferencia, si se mira la forma como viven. Lamentablemente a veces es verdad, porque hay muchos cristianos de nombre, y, en el fondo, más vale que no se llamen cristianos porque desprecian al cristianismo. Pero, según esta investigación científica, cuando se trata de cristianos que realmente viven su fe, apenas el uno por mil se divorcian. Claro, no tendrían que divorciarse ni siquiera un uno por ciento, si son cristianos.

En Panamá, por estadísticas de la Unesco, el 79% de los chicos que nacen son hijos naturales; naturalmente, el hijo no tiene la culpa, pero el resultado es que generalmente va a carecer de una familia. En otros países de América Latina el porcentaje es menor, pero no mucho menor. Es más elevado en la zona de Centroamérica, México, y en la parte Norte de Brasil es más alto, después va disminuyendo. Nosotros no cometemos el pecado de producir hijos y abandonarlos como animalitos en la parte sur del continente, pero hacemos algo mucho peor, los matamos antes de nacer.

Cuando estábamos en Venezuela, en 1976 el diario "El Universal" publicó que en ese país — con 12 millones de habitantes en ese momento — había dos millones de menores abandonados. Eso en el país más rico de América Latina, pero con el porcentaje de alcoholismo más alto. Son menores abandonados por el padre y por la madre; que nunca supieron lo que es el amor ni vivir en un hogar. Por eso Caracas es una de las ciudades más peligrosas del mundo, junto con Bogotá, Colombia, donde hay cinco millones de menores abandonados, y no solamente abandonados, sino en un estado de ostracismo frente a la sociedad, porque

esos chicos se han vuelto peligrosísimos, muchos de ellos se han vuelto ineducables, no aceptan ir a ningún establecimiento educativo de los pocos que ha hecho el Estado, o a veces alguna institución privada. La mayoría se dedica a robar y a asaltar, y así hay chicos con 11, 12 años de edad que han matado a varias personas. Asaltan en patota, uno de ellos se pone detrás de la persona, la empujan, la hacen caer y luego que está caída, caen una docena encima de ella, armados con cuchillos. No estoy inventando nada, lo mismo sucede en San Pablo y en Río, pues en Brasil hay 23 millones de menores abandonados. Menciono todo esto para que nos demos cuenta de las consecuencias de los conceptos equivocados del amor. En América Latina hay unos 50 millones de menores abandonados que son fruto del falso amor. Sin embargo, en el momento que aquél hombre fue detrás de aquella mujer, pretendió que la amaba, y a veces rápidamente ella se dejó convencer. Muchas veces él estaba más motivado, ya sea por el alcohol o por el instinto, que por amor. En otros casos, creía que era amor, pero era otra cosa, atracción física, pasión, o lo que ustedes quieran llamarlo.

Naturalmente, hay muchos otros casos en que ese chico no es abandonado, no queda fuera de un hogar, pero continúa viviendo en un hogar incompleto donde falta el padre, está solamente la madre, o, en otros casos está un padre que viene y se va, golpea a la madre y golpea a los hijos. No digo que sea siempre así, pero, lamentablemente en muchos de los casos es así, según las investigaciones de los sociólogos. No sé si alguien de repente puede pensar que decir estas cosas es falta de amor, yo creo que lo que es falta de amor es no enfrentar las realidades y no luchar para dar soluciones en base al cambio de las personas.

El Dr. Unwin, un gran historiador inglés, en uno de sus importantes libros, analiza a las 88 civilizaciones que han existido en el mundo, y concluye que todas cayeron principalmente por una causa: ¿sabe cuál es?, el permisivismo sexual.

JEANETTE:

Mi palabra va dirigida más bien a las mujeres en este momento, pero si los hombres quieren escuchar, pueden hacerlo. Teníamos un amigo que era sordo y andaba con una maquinita para escuchar; cada vez que no quería escuchar algo, simplemente apretaba un botón y se apagaba la maquinita y seguía sonriendo, no escuchaba las cosas que no le gustaban. Así que si ustedes quieren, pueden apretar el botón de la maquinita y no escuchar.

Le digo a las mujeres siempre y ya se ha comprobado, que el nivel de cada nación lo marca la posición que ocupan sus mujeres, o sea socialmente, culturalmente, humanamente. Se ha dicho antes esta famosa frase, la mencionamos en el curso y la voy a repetir ahora, porque la mejor forma de imprimir en la mente y el corazón es la repetición. Esa frase es: "Muéstrame tus mujeres y te diré cómo es tu nación".

Hay un refrán japonés que dice que el hombre es la cabeza de la familia, pero que la mujer es el cuello que hace girar la cabeza. Como el cuello es el nexo entre la cabeza y el resto del cuerpo, o sea la familia, tiene un rol doblemente importante de hacer girar la cabeza y de ser ese nexo, esa comunicación esa conexión.

Pero tantas veces subestimamos nuestro poder, nuestra influencia y nuestra importancia; no nos damos cuenta de que de nosotras depende lo que van a hacer los hombres.

Generalmente es cierto que los grandes hombres de la historia, han sido grandes porque había una mujer que los desafiaba, pero de forma correcta; y los que fracasaron tal vez era porque tenían mujeres egoísticas o ambiciosas a su lado, que no los amaban y no querían su bien. Así que no subestimemos nuestro poder para el bien o para el mal. También decimos que podemos ser una gran inspiración para los hombres o podemos ser una gran tentación. Podemos ser lápidas de ellos o pedestales. De un mismo pedazo de mármol se pueden hacer dos cosas tan distintas: una tumba que entierra o un pedestal que eleva.

"Elévenlo al cielo"

Cuando era joven fuí interna en un colegio en California, y si nos portábamos bien durante la semana las monjas nos dejaban salir los fines de semana. ¡Eramos como unos chivos que salían del corral! Pero había una monja muy sabia que a cada una de nosotras decía al salir: "Elévenlo al cielo". Ella sabía que íbamos a salir con algún muchacho y esperaba que ese muchacho se sintiera más cerca del cielo el domingo de noche cuando volvíamos al colegio, que el viernes de noche cuando salímos. O sea, que todo el contacto que tuviéramos con este muchacho, ese amigo, fuera para elevarle al cielo y no para rebajarle.

¡Todo amor auténtico es fecundo!. Todo amor que damos con pureza a las demás personas lleva sus frutos. No se puede decir de una Madre Teresa, por ejemplo, que su amor no es fecundo. El rol de la mujer es crear ese calor, esa calidez y ese cariño, que hace crecer a todos los seres en torno a ella. Y cada una podemos hacer esto, no importa el estado en que estamos, seamos casadas, solteras, religiosas, si tenemos cien años o si recién nacimos. Ese es

nuestro papel de mujer y les puedo asegurar que es un papel extremadamente apasionante. Quien no sabe asumirlo ha perdido todo el sentido de su vida.

Me acuerdo de una compañera de colegio que me daba tanta lástima. Tenía muchos hermanos y siempre anhelaba haber nacido hombre; se vestía como hombre, se peinaba como hombre, hablaba y caminaba como hombre. Era una joven frustradísima porque no supo ni quiso asumir su papel y su responsabilidad de mujer. ¡Qué triste eso! Ir por la vida queriendo ser otra cosa y nunca pudiendo serlo. Pienso ¡qué magnífico poder ser mujer, y qué triste nacer un "mero hombre" cuando uno puede ser mujer!

Entonces, tenemos que aprender a vivir a la altura de ese desafío. Todos los días tenemos la oportunidad de hacerlo y más todavía cuando estamos en ¡Viva la Gente! conviviendo con tantos hermanos, tantas familias. Para todas nosotras se presenta este constante desafío de ser lo que debemos ser como mujeres, como inspiraciones y no como tentaciones.

OMAR:

¿Cuál es la solución a los problemas del mundo?...

—Es la consecuencia de la pregunta anterior; si la falta de amor era el problema, la solución es EL AMOR. O si el concepto equivocado del amor era quizás la parte más grave del problema, la solución está en comprender el verdadero significado del amor. Por eso uno de los objetivos principales del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! es educar para la comprensión del verdadero significado del amor, y valorizar ese verdadero amor.

¿Cómo saber distinguir entre el amor verdadero y el falso amor?... ¿Cómo hacemos para diferenciar una cosa

de la otra? Viene un joven y te hace un cuento, es simpático, te llena de flores y caramelos, de invitaciones a las confiterías y a los bailes, te mira con ojos azules, es alto, baila muy bien... ¿Cómo hacer para ver la realidad a través de la nube rosada que nos envuelve?

Los psicólogos hablan de la diferencia entre el amor captativo y el amor oblativo. Yo voy a pedir a las pichonas de psicólogas que están aquí que nos hablen de este tema... (Siguen comentarios sobre el tema por varias chicas y jóvenes). Entonces, el amor captativo es el que exige para sí ¡ahora!, o sea, es muy impaciente, es muy egoísta. Ese es el amor que enseña la televisión, y la mayoría de los medios de comunicación social, el amor que trata de agarrarlo al pobre tipo con las cuatro manos, o un chico que quiere agarrar a la pobre chica. En cambio, el amor oblativo es aquel que piensa primero en la otra parte, que busca la felicidad de la otra persona, busca lo que es mejor para la otra persona, y está dispuesto a sacrificarse por la otra persona; y además, sabe esperar. Decía un historiador, después de analizar lo que pasó durante la Revolución Francesa, durante la cual se inventó la guillotina y se le cortó la cabeza a muchísima gente: ¡"Oh, libertad!, cuántos crímenes se cometen en tu nombre". Bueno se podría hacer un paráfrasis y decir: ¡Oh, amor! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!.

Entre los responsables de la confusión de conceptos entre el amor verdadero y el falso tiene un papel muy triste y muy grande la televisión y los medios de comunicación social.

Responsabilidad de los psicólogos materialistas

Pero también los psicólogos materialistas, especialmente los Freudianos, que enseñan a las personas que no deben aceptar caer en el dilema que según ellos existe entre reprimirse o ser libre. Y entonces les dice: no tienes que reprimir tus instintos, porque si no, te vas a traumatizar, te vas a enfermar. Pobrecito, anda, agarra una mujer o agarra un hombre. Lo que pasa después no importa, lo importante es que vos no sigas sufriendo. ¡Pobrecito!

Freud enseñó que existe la posibilidad de la sublimación de los instintos, pero resulta que, como ni él ni la mayoría de los psicólogos, especialmente freudianos, incluyen a Dios como un factor en el tratamiento, entonces esa sublimación no funciona. No funciona porque una persona, para dominar sus instintos, difícilmente pueda hacerlo solamente con la fuerza de voluntad, solamente con hacer deporte, escuchar música o leer un libro; eso no basta, aunque puede ayudar. Se necesita algo más profundo, porque la naturaleza humana es dinamita; en consecuencia la sublimación solamente funciona cuando se incluye a Dios.

H. Baruk, un gran psicólogo francés, de París, hizo una investigación científica en los manicomios, y comprobó que la mayoría de los enfermos estaban allí, no por reprimir sus instintos, sino por reprimir su conciencia moral; o sea, estaban enfermos por haber dado rienda suelta a sus instintos, y por las consecuencias que eso había producido en su vida y en la vida de otras personas. Científicamente comprobado. La razón es que el hombre no es un animal, el hombre no es solamente materia, el hombre también tiene un aspecto moral y espiritual, que es su parte más noble; y reprimir esa parte más noble del hombre, eso sí, que enferma a las personas, y endurece su corazón, y las

incapacita para después reconocer el verdadero amor. El hombre sin vergüenza, que anda dedicado a las conquistas fáciles, se anula a sí mismo para poder en un futuro constituir un matrimonio feliz, para poder reconocer en otra persona sus verdaderas cualidades y para poder construir una amistad y un amor sobre bases firmes. Cuando se vive practicando un amor impuro se pierde la claridad para comprender, reconocer y valorizar el amor puro.

JEANETTE:

Como decía Omar, hay varias formas de comprobar, si lo que siento es amor verdadero, o si es algo pasajero, un simple enamoramiento. Como todos sabemos, se dice que el amor es ciego, pero que el matrimonio devuelve la vista; sin embargo, es mejor recuperar la vista antes del matrimonio que después, cuando sea muy tarde.

Entonces una primera pregunta que nos podemos hacer es: ¿realmente quiero el bien de esa persona por él, y no por lo que el me pueda dar a mí? ¿Quiero vivir para hacerle feliz a él o quiero que él viva para hacerme feliz a mí?

Cuando era joven tenía en Montevideo un amigo que todo el mundo llamaba de "Bandido" y ese "Bandido" tenía una moto alemana que era el último grito en motos, poderosa veloz. A menudo me invitaba a salir con él y yo no le decía que no, porque a mí me encantaba andar en esa moto, aunque fuera en Julio con una temperatura de bajo cero. Recuerdo que fuimos una vez hasta Atlántida en invierno y volví entumecida, pero cuando él me preguntó: "¿te gustó?" le respondí "Sí, Sí, mucho". Estaba helada pero no quería que él dejara de invitarme a salir en esa moto, y a tener esa sensación de poder, con ese ruido y

velocidad. Bueno, la verdad que no era mucho el amor que le tenía al "Bandido", era más bien amor a la moto del "Bandido".

Después había otro que era ya cosa más seria, se llamaba Carlos, y era uno de esos ejemplos que también mencionó Omar; un tipo alto y muy buen mozo que bailaba el tango divinamente. Ibamos a todas las fiestas que habían en Montevideo, todas las noches. Yo en ese momento estaba trabajando en un periódico, a cargo de la columna social, que me daba una excelente excusa para ir a todas esas cosas con él. Mis amigos decían: "¡Ah, qué lindo verte con ese tipo! ¿cómo lo hiciste? ¿cómo enganchaste a ese churro?" y yo, cada vez con el ego, más inflada, como un sapo. Bueno, obviamente lo que más amaba de él era que él ensalzaba mi imagen propia delante de las personas. Yo no estaba viviendo en función de hacerle feliz a él, sino de granjear todo lo que podía de él en mi provecho.

Más preguntas "sencillas"

Parecen preguntas muy sencillas, pero vale la pena examinar nuestra motivación, ¿por qué estoy saliendo con esa chica? ¿por qué estoy saliendo con ese muchacho? ¿Cuáles son mis motivaciones? ¿El foco está en mí o está en él? ¿He aprendido a dominar mi individualismo y a hacer de un "yo" un "nosotros"? ¿Pongo lo mío al servicio del otro? Es un arte que realmente lleva tiempo aprender.

Otra pregunta que podemos hacernos es, si los dos nos damos más a las demás personas. Porque el amor verdadero es el que abre las puertas de nuestro corazón y nos lanza afuera, para darnos, para servir a los demás. Es muy triste ver a dos jóvenes tan completamente absorbidos en sí mismos, que no ven a nadie más en torno a sí. Y

si tienes un grupo que colecciona egoísmos de a dos, ese grupo está destinado a desintegrarse. El amor no es enamoramiento, sino entrega, no es un sentimiento, sino una decisión.

Así que tenemos que bajar de esa nube, poner nuestros pies en la tierra, sacar esos anteojos rosados y comenzar a darnos y ver a esa otra persona como debemos.

No sé si saben que los puercoespines son animales muy astutos. En el frío del invierno tienen que calentarse con los cuerpos mutuamente, pero si se juntan mucho, se pinchan con las espinas, y si se separan mucho tampoco reciben el calor de uno a otro. Es así con nosotros, si nos juntamos mucho perdemos de vista hasta la misma persona y si nos sepáramos un poquito podemos vernos con una perspectiva justa.

La tercera pregunta es: si mi intención es que esa relación sea para siempre; si esa voluntad, esa decisión, ese amor es para siempre. No pensar que "bueno, cuando no me convenga más esta persona la cambio por otra". Es tan fácil ir al registro civil y decir que no quiero más a esa persona y ya estoy libre para buscar a otra que me satisfaga más. ¡Qué triste ver unos novios entrando ceremoniosamente por el pasillo de la Iglesia, adornados de flores, y vestidos y trajes último modelo, pero con el pensamiento detrás de sus mentes que "si él o ella no me conviene, termino la relación cuando quiero".

Cualquier matrimonio que comienza con una novia o con un novio pensando eso está destinado a fracasar, porque el matrimonio será lo que nosotros decidimos que sea.

La mayoría de ustedes conocen a Bernard, bueno, hace muchos años su hermana se casó en Brasil, y unos amigos muy en serio le preguntaron porqué no se casaban en Uruguay. "¿Por qué he de casarme en Uruguay?", pregun-

tó, (en ese momento no existía el divorcio en Brasil, pero en Uruguay, si). Entonces dijeron: "¿por qué no se casan en Uruguay, donde pueden divorciarse después?". Por suerte no siguieron ese "consejo" y todavía están casados.

¿Son grandes nuestros objetivos?

Una cuarta pregunta es si Dios está realmente en el centro de nuestro amor, en el primer lugar, en el trono de nuestros corazones. Todos conocemos ese dicho tan famoso de Saint Exupery, "El amor no es mirarse uno al otro, sino mirar los dos en la misma dirección". Y esa dirección debería ser hacia Dios, con el propósito de llevar un ejército de almas al cielo después, con nosotros. Que no sea el propósito de "tal vez si me porto bien, llego yo al cielo y quizás arrastre a mi pareja". Si nosotros llevamos un montón de gente con nosotros, a mí me parece un objetivo demasiado grande para cualquiera, pero con El, es posible. Si no tenemos objetivos muy grandes va a ser difícil mantenernos juntos, porque objetivos chicos pueden desvanecerse y desaparecer.

Tenemos que aprender a ser generadores de nueva vida. Me gusta comparar al matrimonio con un barco de vela donde navegan dos marineros. El día que nos casamos, zarpamos en ese barco. Es un día de sol hermoso, no hay viento, el mar parece un espejo, estamos felices y todo anda bien. Pasa el tiempo y comienza a soplar el viento, a levantar las olas, más y más alto. De repente ese barco parece una cáscara de nuez en un océano inmenso, turbulento. Los marineros tiemblan de miedo pensando que van a ser barridos al mar, pero de repente recuerdan que hay un mástil en el barco, y ese mástil es Dios. Si se agarran con todas sus fuerzas a ese mástil, los va a mantener juntos, los va

a asegurar dentro de ese barco y los va a llevar sanos y salvos al puerto. Es muy importante darnos cuenta de que no podemos navegar a ninguna parte, y llegar bien al puerto, sin tener ese mástil y sin haber aprendido a agarrarnos a El.

OMAR:

Otra preguntita: ¿Qué es el amor? (Se dan varias respuestas)... Ortega y Gasset, el gran filósofo español, escribió mucho sobre este tema. ¿Saben lo que dijo?: "El enamoramiento es un estado de miseria mental, en el cual la vida de nuestra conciencia se vuelve, estrecha, pobre y estacionaria". Se refiere al estado de enamoramiento que no tiene porqué ser el verdadero amor, pero que muchas veces nosotros creemos que el amor es eso. En ese momento nosotros nos sentimos como si estuviéramos en el cielo.

Sin embargo, por algo se dice que la palabra "novio", quiere decir "no vió".

Bossuet, aquel filósofo francés, escribió: "El amor es una fuerza que actúa en nosotros para hacernos salir de nosotros mismos". Saint Exupery: "El amor no es mirarse uno al otro, sino mirar juntos en una misma dirección". Santa Teresa decía: "El amor me dió la clave de mi vocación"; y debe ser la clave de la vocación para todos. Dostoevski: "Amar a una persona es verla como Dios la quiere". Y Lacordaire: "El amor no es un sentimiento; el amor es ser capaz de entregarse" Con eso Lacordaire quería decir que la persona que está centrada en sí misma, no está preparada para el verdadero amor.

S. Pablo, en Corintios 13, dice: "El amor es paciente, es bondadoso y no envidioso, no es presumido ni orgullo-

so, no es grosero, ni egoísta, no se enoja ni es rencoroso, no se alegra del pecado de otro, sino de la verdad. Todo lo soporta en confianza, esperanza y paciencia. El verdadero amor nunca muere". La estrofa de ¡Viva la Gente!, dice:

Amalos como son
más lucha para que sean
los hombres y mujeres
que Dios quiso que sean.

JEANETTE:

Voy a hablar sobre esa etapa que se llama noviazgo. Es un período muy interesante. ¡Algunos dicen que la palabra "novio" significa "no vió"! Así que tendríamos que llamarle "sí vió", porque es muy importante que se vean muy bien los dos en esta etapa, que vean todos sus defectos, todas sus virtudes, y que decidan que a pesar de todo eso se van a querer, si es lo justo.

Entonces, aquí también tenemos que hacernos muchísimas preguntas. Por ejemplo ¿será éste el hombre o la mujer con quien seré capaz de vivir toda mi vida? ¿Es éste el hombre que quiero para padre de mis hijos, o, ésta la mujer que quiero para madre de mis hijos? ¿Este hombre es digno de mi amor, o, esta mujer es digna de mi amor? ¿Este hombre o esta mujer ha aprendido a pedir perdón y a perdonar? ¿Cómo trata en su casa a su mamá y a sus hermanas este hombre? ¿Las trata con respeto?, porque si las trata con respeto es probable que vaya a tratar también con respeto a esa esposa. Como se porta con los demás antes del casamiento, probablemente será la forma como se portará después con la señora.

Creo, que en el fondo del corazón de cada muchacho, a pesar de la bravura que pueda mostrar, está buscando

una mujer que sepa mantener sus principios en alto, que sepa ser fiel a lo que ella cree, que no sea como una hoja que va donde el viento la lleva. Creo que cada hombre busca una mujer íntegra, que sepa mantenerse en sus dos pies.

Hay una historia verídica que pasó con una amiga de una amiga en Estados Unidos. Era una chica muy popular y salía frecuentemente con su grupo de amigos. Una vez se fueron a la playa, y en cierto momento empezaron con esos chistes y bromas que cada vez más se ponían de colores distintos, sobre todo verdes. Esa chica se sentía ofendida en su dignidad de mujer, no quiso quedarse escuchando esas cosas, y se apartó sola por la playa. Al rato le siguió uno de los jóvenes del grupo y le preguntó por qué se había alejado. Ella respondió: "Porque a mí no me gustaba escuchar esas cosas; me sentí ofendida como mujer". Bueno, eso lo interesó al muchacho y comenzaron a entablar otro tipo de relación, a hablar más entre sí, a conocerse mejor . . . ya saben lo que pasó. ¡Se casaron! Pero el gesto de dignidad de esa chica, su coraje de no ponerse de lado de las cosas que no ayudan a las personas a crecer, fue lo que despertó el amor de ese muchacho.

Creo que también la mujer busca en el hombre una persona que sea fiel a sus convicciones, que no finja ser una persona cuando está con uno, y otra cuando está con otro; que sea íntegro.

Y aquí los hombres tienen que desarrollar un poco de psicología femenina. Tienen que aprender sobre cómo funcionamos nosotras, las mujeres, porque somos muy distintas a ustedes. Nos arreglamos muy minuciosamente cuando ustedes nos invitan a salir, a bailar. Ponemos todo nuestro maquillaje, hasta pestañas postizas, el mejor vestido, último modelo, los tacos altos y parecemos las gatitas más suaves y dulces que se pueden imaginar, pero . . . en el mo-

mento que nuestros caprichos, nuestros planes, nuestras ambiciones son frustrados, sale la tigresa que hay dentro de cada una de nosotras, y es una tigresa con uñas muy largas que lastiman. ¡Así que tengan los ojos abiertos, hombres! Conózcanos en todas nuestras facetas.

Digo lo mismo para las mujeres: conozcan la psicología masculina. También ellos pueden ser muy galantes cuando quieren algo de nosotras, y, si muy bobas se lo damos, después descubrimos que no hay tanta galantería, que es un engaño. Así que ¡ojito las dos partes!

Acá cabe mencionar la forma cómo nos vestimos las mujeres, como caminamos, los gestos que hacemos, las palabras que decimos. Todo eso lo van a observar los muchachos, y les puedo asegurar que a pesar de todo lo mucho que pasa en esta generación, con las nuevas modas, las nuevas músicas, la televisión, etc., ¡nunca pasa de moda el pudor y la decencia! No nos dejemos llevar por la nariz por los programas de televisión, o por todas las corrientes que nos quieren mostrar lo que "brilla" o que nos quieren utilizar para otros fines.

¡Miren bien el ómnibus que toman!

Algo de gran importancia en el noviazgo, es **no apresurarse, no apresurarse, no apresurarse**. Y les puedo decir cien veces: **no apresurarse**. No se agarren del primero que los mira con unos ojos simpaticones o que les lanza tres piropos. Que las chicas no piensen que son las grandes "fracasadas" porque no se han casado antes de los veinte años, como pasa en algunos países, sobre todo en el norte del continente. Las chicas sienten que si no se han casado antes de los veinte años, nunca más lo harán. ¡Han perdido el "ómnibus"! ¡Yo me casé a los 33 años y por

suerte con el "ómnibus" que me lleva a la parada donde quiero ir!

Cuando estábamos en Guayaquil, Ecuador, nos quedamos con una familia encantadora, la mamá y cuatro hermosas hijas, pero se notaba la gran ausencia del papá que venía los sábados, quedaba una o dos horas con sus hijas y después desaparecía hasta el próximo sábado. Cuando entramos en más confianza, le pregunté a la señora a qué se debía esa situación, y ella respondió: "Bueno, es que él tiene otra mujer en otra parte de la ciudad con otros hijos". Le pregunté si le conoció bien antes de casarse con él, y me dijo: "Yo tenía 16 años, cuando me casé, y lo conocí sólo dos meses. Ahora mis hijas y yo estamos pagando las consecuencias, y sufrimos mucho". Era una familia traumatizada. Hasta el día de hoy sigo en comunicación con ellas.

También entra aquí la famosa "Prueba de amor", de la cual se habla tanto. Pero digo de nuevo a las mujeres, tenemos un tesoro que guardar intacto para el padre de nuestros hijos, y la mujer que por no querer perder la atención del hombre, le deja hacer lo que quiera con ella, es una mujer que va a perder el respeto del hombre, y, si alguna vez llega a casarse con él, no va a ser feliz. A no ser que haya un cambio drástico en él, no va a ser ese hombre el padre que ella necesita para sus hijos, ni tampoco va a ser el esposo que asume sus responsabilidades como tal.

Hay muchos otros motivos también equivocados, que nos pueden llevar al matrimonio: el querer escaparse de la casa, como quise hacer yo en una época; el deseo, tal vez subconsciente, de venganza contra los padres, o el sentirse incomprendido en la familia; el miedo de quedarse soltero o soltera; la búsqueda de una seguridad falsa; o porque fulanito hizo un gran favor a nuestra familia, nos

sacó de la indigencia o nos hizo no sé qué favor, y como debo mostrar gratitud, me caso con él. Todas esas son motivaciones que no llevan a la felicidad, a no ser que hayan grandes cambios. Pensar que ese borracho ahí que yo amo tanto va a cambiar después que yo me case con él, es un grave error. El 90 % de los casos no cambian, y ya todos sabemos a que lleva todo eso.

OMAR:

¿Cuál creen ustedes es el problema número uno de los grupos de jóvenes?... Bueno, en términos prácticos, según la experiencia de los que hemos trabajado en grupos de jóvenes, el problema número uno son las parejitas y los flirteos. Teníamos en cierto momento 70 elencos en Brasil, 12 elencos en Argentina, 8 elencos en Uruguay. Y el factor principal que provocó su desintegración fue la falta de madurez y responsabilidad en el manejo de los sentimientos. Muchas veces hemos hablado con sacerdotes y personas que trabajan con grupos de jóvenes, y todos han dicho lo mismo. En el Elenco Latinoamericano tenemos una norma en este aspecto, que dice así: "No buscar, y no huir"; no perseguir al pobre chico o a la pobre chica, pero tampoco huir. Lo que realmente necesita hacerse es prepararse. Prepararse para el matrimonio, o también para el celibato, en el caso de que corresponda. Es preferible ser soltero que mal casado. Aquellos que observan y que han visto muchas cosas que suceden con los matrimonios, saben que es así. Pero casi nunca se piensa en prepararse para el celibato, y en que el celibato también puede ser una forma de realización válida, una forma de servicio, y en que es un camino que ayuda a alcanzar la santidad. En el Elenco tenemos como

fruto de mucha experiencia, tres principios muy importantes con respecto a ese tema.

1) **Esperar hasta estar seguros de que es verdadero amor.** O sea, cuando experimentamos un sentimiento, puede ser "yo siento, y miento", o puede ser que sea verdadero. Los sentimientos en sí mismos no son buenos ni malos, son neutrales del punto de vista moral. Esperar, no empujar; sobre todo las chicas coléricas, no agarrar al pobre chico. No empujar, ni forzar, no caer en la impaciencia o la exigencia. ¡Este es un asunto tan delicado que querer forzar las cosas es como cometer suicidio, o doble homicidio! El tiempo ayuda mucho, ya sea para consolidar o para desvanecer aquel sentimiento, ayuda para identificar las motivaciones reales que puede ser que tengamos, a veces, sin saberlo. Jeanette, mencionó algunas.

A veces podemos querer tener un novio o casarnos para huir. Si nuestros padres son muy dominantes y no nos dan libertad, no respetan nuestros pensamiento y nuestros derechos, y quieren controlar toda nuestra vida, nos asfixian; entonces, muchas veces las chicas, sobre todo, buscan una liberación en el casamiento, y pasan de la sartén al fuego. Otras veces se busca seguridad o satisfacción económica, o también satisfacción afectiva. En psicología se estudia todo eso. No hablo tanto de los psicólogos comunes, estoy hablando principalmente de los psicólogos que se ocupan de los temas reales, que son una minoría, y de los psicólogos cristianos.

Muchas veces, estamos enamorados del amor, imaginamos que amamos, pero cuando nos contradicen, aparece otra realidad. También sucede que el hábito puede hacer que sintamos que aquella es la persona para nosotros; o una amistad muy íntima, el acostumbramiento, que

crea una cierta necesidad y hasta dependencia de aquella persona. O la atracción, y hay ciertas personas que pueden ser muy atractivas. En fin, toda una serie de situaciones que se confunden con el amor. Por ejemplo, gustar no es amar; y estar apasionado tampoco es amar. Freud era un viejito pelado y narigón; sin embargo muchas de las damas bellas y ricas de Europa estaban enamoradas de él. Por eso Freud escribió un libro, llamado "La Transferencia", porque sucede que muchas veces, cuando el psicólogo está tratando una persona y ayudándola a superar sus problemas, se produce una relación muy especial de dependencia y de adherencia, y la persona no puede vivir sin la otra. Es otro caso en que se produce una confusión de sentimientos. Es importante saberlo, porque puede suceder cuando nosotros vayamos a ayudar a otra persona.

Por ejemplo, un chico que es muy religioso y se dedica al apostolado femenino; o, alguna chica muy espiritual, que ve a un chico que no es muy creyente y piensa: "pobre-cito", este chico necesita de alguien que lo ayude. Entonces, va y lo ayuda, lo ayuda demasiado, y después se arma una confusión bárbara.

Cuando esos casos han llegado hasta el matrimonio, terminan en el fracaso. En el Elenco han habido muy pocos de esos casos, porque generalmente, los jóvenes del Elenco, abren bien los ojos y no se casan con vivos y avivados. Fíjense que antes los noviazgos eran más largos y habían menos divorcios.

2) **Esperar hasta que haya un mínimo de madurez personal en ambas partes.** Sobre el tema de la madurez, se habla en el curso, sobre "El Desarrollo Integral de la Personalidad", y hablamos constantemente en el Elenco. Fulton Sheen decía que hay tres etapas en la madurez: primero,

la persona está centrada en sí misma; la segunda etapa es cuando aprende a estar centrada en las demás personas, a ocuparse de los demás; y la tercera etapa es cuando aprende a estar centrada en Dios. En el curso, hablamos de las cinco etapas: conocerse, liberarse; relacionarse con los demás; crecer integralmente; y descubrir el sentido de la vida, la vocación y la misión.

Es muy difícil conocerse a sí mismo, aquello de los sabios griegos: "Conócete a tí mismo". Es muy difícil porque cada persona es cuatro personas; porque cada persona es como una cebolla con miles de cáscaras, y a medida que se van pelando las cáscaras, vamos llorando. En psicología se estudia la ventana de Johari, donde se muestran las cuatro áreas de la personalidad, y como tres de ellas son ocultas a cada uno de nosotros, no es fácil ser objetivo sobre sí mismo, y poder juzgar sobre la propia madurez. Por eso la primera señal de inmadurez, es cuando la persona dice: yo me conozco a mi mismo bien, yo soy muy maduro. Cuando esa persona no tiene una gran prudencia y humildad sobre ese tema ya demuestra que no lo conoce bien. Tengamos en cuenta que hay, además, 72 escuelas principales de psicología; entonces para ver a una persona hay, 72 opiniones diferentes. Y, a su vez, dentro de cada escuela, no hay dos psicólogos que estén de acuerdo.

Algunas actitudes se pueden ver, pero ver de afuera es una cosa, conocer las motivaciones reales es mucho más difícil. La Biblia dice: "Sólo Dios conoce lo que hay en el corazón del hombre", Entonces: "¿Quién tiene derecho a juzgar?". Eso sí, podemos basarnos en los hechos: por eso se puede ver cuando una persona se lleva mal con el mundo. Si una persona tiene grandes problemas y dificultades de relacionamiento con los demás, evidentemente no es una persona emocionalmente madura, no está preparada

para un noviazgo ni para un casamiento, ¿no es cierto?. Será como aquel cangrejo, cubierto con un caparazón, las pinzas hacia afuera, y caminando hacia atrás.

El mandril y la banana

Muchas veces nosotros confundimos nuestras motivaciones, y creemos que esas motivaciones son justas, pero, ¡qué interesante!, no queremos comentarlas con nadie, y menos aún con nuestros padres y las personas que están a nuestro lado y nos conocen. Le contamos nuestra versión de la historia a alguien que no nos conoce bien, y que no va a continuar junto con nosotros, que no ha estado conviviendo con nosotros; entonces a ese le pedimos un consejo. Pero es relativa la validez de un consejo así, ¿no?

Hay una película de Walt Disney muy linda, como todas sus películas. Debo confesar que cuando Jeanette me lleva a ver películas de Walt Disney, yo armo un lío bárbaro, protesto mucho, pero en el fondo me gustan. Hay una que cuenta la forma como en cierta parte de África, los negritos hacen para comerse los mandriles asados. En esa parte hay unos hormigueros enormes, con unas paredes muy fuertes; entonces el negrito va con una banana, hace un agujero en el hormiguero, y pone allí la banana. Los mandriles están mirando desde un árbol, el negrito se esconde, los mandriles miran, y finalmente uno de ellos, más hambriento, más curioso o más glotón, va, mete la mano y agarra la banana. Pero después que agarró la banana, su mano aumenta de volumen, y, cuando quiere sacarla, no puede. Ahora bien, si soltara la banana no habría ningún problema, podría sacar la mano; pero él es muy goloso, no quiere soltar la banana. Entonces el negrito se acerca con un palo. El mandril, chista, grita, pero no suelta la banana,

y no puede escapar. El negrito viene, le da un palo y se lo come asado.

Ustedes se ríen, pero tengan cuidado de no ser mandriles, de que no les pase lo mismo; o sea, que no haya nadie en la vida que ustedes quieran tanto, tanto, que lo pongan primero a lo que es justo, y a lo que Dios quiere, porque en ese momento, se van a destruir a sí mismos. El negrito con el palo es la vida, es la realidad de la vida. Este mismo caso sucede cuando tenemos un plan, una cosa o una persona, que la queremos a cualquier costo, pase lo que pase. Ustedes observen si es una persona impaciente, exigente, terca, egoísta, agresiva, mentirosa o demagoga, u otras cosas; entonces, obviamente, esa persona no está preparada, tiene que pasar antes por un proceso de cambio.

No se casen con un machista

Si es machista, por favor no se casen con él, porque las va a pegar o las va a traicionar con otra mujer. ¡No sean tontas, chicas!. El tema provoca risa, pero miren, está lleno de machistas por todos lados, y cuanto más simpática parezca, más machista puede ser. Y, también ¡jojo!, con el avivado, con el individualista, el autosuficiente, el egocéntrico, etc. Hay que ser realista. La persona, para estar preparada para el matrimonio, tiene que aprender a vivir en función de lo que es justo, y no de lo que uno quiere. Y, recuerden lo que dijo Jeanette: el noviazgo y el casamiento son para siempre, por lo tanto no es una cosa con la que podamos jugar. Y claro, se precisa primero aprender a amar a las personas, y eso significa aprender a amarse a sí mismo en una forma equilibrada, no egocéntrica, y también aceptar la ayuda de Dios, que nos da un corazón puro.

El primer principio era, entonces, esperar hasta estar seguros. Si estás inseguro corta la relación, si tienes un novio y no estás seguro, no sigas, por favor. Si siguen, hacen perder tiempo a la otra persona, se complican la vida, viven peleando o viven llenos de complicaciones de todo tipo, o van derecho hacia una situación, que al final, por obligación, termina en el casamiento, por que se sienten moralmente obligados.

3) **Incluir a la familia.** Cuando llega el momento, incluir a la familia, la familia de sangre y la familia espiritual; o los representantes de la familia que somos nosotros cuando los padres no están. Cuando no queremos incluir a la familia es una clara señal de que nuestros sentimientos, nuestra relación, no es justa; porque si estamos seguros de que es justa, no tenemos ningún temor de hablar con nuestros padres. En cambio, cuando es justa no tenemos miedo de nada, tenemos la conciencia tranquila, vamos a hablar con Jeanette y Omar, hablamos con los papás, o con quien sea. Claro, no hay necesidad de manosear el tema y ponerlo en manos de todos. Hay una cierta tendencia en los grupos a hacer cierto tipo de comentarios y chistes que perturban el proceso natural de un proceso enormemente delicado.

Incluir a la familia, e incluir a Dios, cuando somos creyentes. Es fundamental abrirnos y dejar, con una apertura total, que Dios nos diga si es la persona justa, si es el plan que El tiene para nosotros. La Biblia dice claramente que no deben unir sus vidas en el matrimonio dos personas que no tienen la misma fe. Los que lo hacen después llevan una vida muy difícil, y los hijos van también a sufrir las consecuencias. Es una situación muy difícil cuando la mamá quiere que el hijo vaya a misa y el papá se opone,

la mamá quiere que la hija vaya a estudiar a un colegio católico y el papá se opone, la mamá quiere que el hijo sea bautizado y el papá se opone. Es de la mayor importancia que los dos tengan una escala de valores común, y una dedicación al mismo objetivo, una causa grande y noble. Eso une mucho. Si la escala de valores es diferente, y los objetivos de vida son diferentes, no deben unir sus vidas, porque es una causa de infelicidad y disgusto.

JEANETTE:

Esto que Omar dijo de la escala de valores, significa que antes del casamiento tenemos que hacernos mutuamente muchas preguntas, para realmente conocer el pensamiento de la otra persona. Por ejemplo: ¿qué piensa de Dios? ¿de la religión? ¿de la Iglesia? ¿qué piensa de los hijos? ¿quiere tener hijos? ¿no quiere tener hijos? ¿cuántos hijos quiere tener? ¿Cómo los quiere educar?

No hace mucho, estábamos hablando con un joven que se olvidó de preguntar a su novia si quería tener hijos. Sólo después de casado descubrió que ella no quería tenerlos. Estaba en camino un bebé y ella llanamente lo abortó. Obviamente este matrimonio, ya no existe más.

¿Qué piensa la chica o el muchacho sobre el amor libre? ¿qué piensa sobre la vida en familia? ¿cómo va a ser la parte financiera, que también es muy importante? Es fundamental que no hayan sombras entre los dos con respecto al dinero y como vayan a gastarlo, cómo van a ahorrarlo. Hay una multitud de cosas que se deben poner en claro antes de tomar el paso del casamiento, para evitar problemas después y para que sea más llevadera la vida juntos.

Unas palabras sobre el matrimonio

Ahora, quiero decir algunas breves palabras sobre el matrimonio en sí. Todos sabemos lo que dice la Biblia: lo que Dios ha unido que no sea separado por ningún hombre. Eso significa que es asunto muy serio traer a este mundo, formar y educar a futuras generaciones. Como ha dicho Omar antes, los niños necesitan el cariño y la seguridad que le brinda el amor entre los dos padres.

Uno de los primeros recuerdos, que más albergo en mi corazón y que más me ha ayudado a crecer, fue algo que pasó cuando yo era muy niña. Un día entré estrepitosamente en el dormitorio de mis papás, y los encontré abrazados besándose. Entonces yo, con gran entusiasmo, fui corriendo hacia ellos gritando “¡Yo también! ¡yo también!”. Y de ahí en adelante comenzó la institución del “yo también!” en nuestra familia. El “yo también” consistía en que todos nos abrazábamos en un círculo, y nos besábamos en una mejilla, y luego en la otra mejilla. Y así sucesivamente, hasta que nos cansábamos. En esos momentos me sentía tan bien, sabía que tenía dos papás que se amaban profundamente y me sentía segura en ese amor. Cuando nació mi hermano, él también, después, entró en la institución del “yo también”. Lástima que no eramos más porque mi mamá no pudo tener más, pero eso es algo que siempre les agradezco a mis padres: ese gran amor que se tuvieron y que les ayudó a superar muchas dificultades en su vida de casados.

Se han hecho experimentos con niños huérfanos de la misma edad. Separaron los niños en dos grupos: unos fueron educados y criados en una institución, y otros fueron adoptados por familias donde los criaban en un ambiente de amor. Los dos grupos recibían la misma ali-

mentación, las mismas ropa, la misma educación en el mismo colegio, sólo que los del instituto fueron fríamente tratados y los otros fueron tratados con amor. Al pasar el tiempo se comprobó científicamente que esos niños que crecieron en hogares con amor, llegaron a desarrollarse mucho más en estatura física, y en inteligencia también, y tenían más seguridad en si mismos que los niños que habían sido criados en el instituto.

Tomemos en serio lo que decimos en la canción: “Amalos como son”, querer al otro como es, pero luchar para que sea como debe ser. La luna de miel no dura siempre, pero podemos hacer que dure en otro sentido y con más profundidad. Debemos tener en mente que al pasar los años, la belleza física va desapareciendo. ¡Aparecen las arrugas, las canas, caen los dientes, vienen las pancitas! Si no hay algo mucho más profundo que nos une, se pierde el encanto de esa relación.

Hay que tener ese hermoso objetivo del cual Omar habló para mantenernos juntos. La parte del sexo es el postre en el banquete. Nosotros no nos casamos con un cuerpo; nos casamos con una persona, y la persona abarca muchísimo más, como ya saben. Un banquete tiene muchos platos: el aperitivo, que podríamos decir que es el noviazgo; la sopa, el pescado, (en algunos países de Europa tienen muchos platos), la carne, la tortilla (en España les encanta), las frutas y luego el postre, al final. Hay que saborear un poco de cada plato, y no pasarnos toda la vida comiendo postre, ¡Nos empacharíamos!

Un contrato entre tres

Que sea este matrimonio, un contrato entre tres personas, el novio, la novia y Dios. Que sea su casa un lugar donde inviten a Dios a estar, donde El se sienta a gusto

y "en casa", y donde lo vean a El reflejado en los hijos, y los hijos lo vean a El reflejado en ustedes, los papas, para respeto mutuo.

Pienso que es muy importante tener en cuenta cuan-
do nos casamos que, si Dios quiere, vamos a dar vida nue-
va a otros seres, pero también nuestra gran obligación es
dar vida nueva a los seres que ya están viviendo en torno
a nosotros, porque si no estamos generando esta vida nue-
va alrededor nuestro, muy difícil será que llevemos, real-
mente, vida nueva a nuestros hijos.

Al final de nuestra vida Dios no nos va a preguntar si tuvimos hijos, sino que nos va a preguntar si tuvimos amor. Si encontramos el compañero o la compañera indi-
cada, la persona justa, respecto a la cual sentimos una paz
perfecta en nuestro corazón, de que es sin ninguna duda
la persona para mí, no hay nada más hermoso en este mun-
do, les puedo asegurar. El matrimonio es una aventura
maravillosa, puede traer muchos frutos a los mismos cón-
yuges y a los que los rodean... ¡Se lo recomiendo, saben,
pero sobre la base de todo esto que hemos estado hablando!

OMAR:

Debemos construir sobre roca firme, no construir sobre la arena movediza. Allá por 1954, yo tuve una expe-
riencia muy profunda de cambio en mi vida, y de entrega
a Dios. Una de las decisiones que tomé fue la de no perder
más tiempo con mujeres, porque ya había perdido mucho
tiempo con ellas. Decidí que iba a ser célibe. Cuando co-
nocí a Jeanette, fué aquel flechazo ¡pero yo era aquel
soldado, me mantuve firme y no demostré nada!. Durante
varios, años mantuve ese sentimiento de forma continua-
da, y aunque trabajábamos juntos, jamás le di a entender

nada a ella, ¿no es cierto? (Le pregunta a Jeanette y ella responde: "a veces sospechaba"). Yo precisé varios años, porque siendo más difícil, necesitaba más tiempo de un proceso de cambio y purificación. En cierto momento, estábamos en Italia, en Sicilia, era un domingo, había poco trabajo y había estado leyendo, había sido un día muy tran-
quilo. De repente, sentí que algo adentro mío estaba como queriendo salir, como queriendo manifestarse. Me puse de rodillas y sentí claramente que Dios me quería decir al-
go. Entonces me fui abriendo y sentí que Dios me decía:
"Eres un grandísimo tonto, ¿quién eres tú para decidir si
vas a ser soltero o no?, yo tengo un plan para tí junto con
Jeanette, y después de todo este tiempo, ahora estás pre-
parado".

En ese momento comprendí que nadie está preparado hasta que se entrega, y nadie es dueño de nada hasta que lo ha entregado. Dios quiso entregarme a Jeanette cuando yo realmente la había entregado a Dios, cuando realmente había renunciado a ella. Mientras tuve posesividad e im-
pureza, y mientras yo tenía una cantidad de cosas sin cam-
biar en mí, no estuve preparado.

Cuando aparece un sentimiento, eso no es malo. El que no tiene sentimientos no es normal, todas las chicas son atractivas y todos los chicos son hermosos, porque "el hombre y el oso, cuanto más feo más hermoso". Así que sentir algo no es malo. Lo que sí puede ser malo es actuar apresuradamente, atropellar y armar un lío. Cuando uno empieza a sentir algo, bueno... muy bien, conversar un poco con nosotros. Nosotros no le vamos a decir ni que sí, ni que no, le vamos a decir: ¡Espera un poquito, calmate che!, vamos a ver como evoluciona esto. Un tiempito des-
pués volvemos a hablar, y puede ser que ahora es otro que le gusta, o es otra que le gusta. Pedimos que no se nos

traiga un hecho consumado, o sea que de repente, viene un joven y nos dice: "ya hablé con fulanita y nos hemos arreglado". "Bueno... (respondemos) eso va por cuenta de ustedes: nosotros no asumimos responsabilidad por eso, ni nos pidan que pongamos nuestra cara ante los padres de ustedes. Ustedes hicieron eso, ahora es responsabilidad de ustedes".

En síntesis, los tres principios son: esperar, madurar e incluir a la familia (o a sus representantes en el caso del Elenco). Además es conveniente no hacer bromas sobre estas cosas, porque eso coloca ideas en las mentes de las personas y puede terminar acelerando un proceso o forzándolo, o deteniéndolo en vez de dejar que ese proceso continúe en forma natural.

No buscar ni huir

La idea es estar juntos, no pegados, así como los puercoespinos que mencionaba Jeanette. No establecer relaciones especiales o particulares con nadie, ni con chicos, ni con chicas. Y, sobre todo, cuidado con la forma como se ayuda a las personas que tienen problemas, porque a veces hay personas que quieren que todo el mundo esté girando alrededor de ellas, quieren llamar la atención. Puede ser un joven supermimado antes, y que quiere continuar así, entonces a cada rato tiene un bajón o, a cada rato está todo herido. Entonces los demás vienen y dicen: "Pobre-cito", en vez de decirle "¡Hacete hombre!". Hay que ayudar un poco, pero también dar una pinchadita. O sea, actuar en forma que no tienda a crear dependencia, o crear confusión de sentimiento, sino que ayude a la persona a crecer.

Para terminar: lo esencial, es no buscar ni huir, sino prepararse, y prepararse no solamente para el casamiento, sino para el celibato, si fuera necesario. Prepararse significa ser una persona completa, que no necesita, para ser completa, de otra persona; que no necesita de cosas, de fama, de gloria, de éxito, de alabanza, de que le pasen la mano, de que le estén diciendo: "¡qué lindo que sos!" a cada rato para ser persona. Claro, es hermoso complementarse con otra persona; compartir con otra persona, avanzar junto con otra persona; pero si no es la persona justa, y si el plan de Dios no es el matrimonio, más vale no casarse. Porque el casamiento puede ser el cielo en la tierra, o el infierno en la tierra, y no estoy exagerando. Prepararse significa crecer intelectualmente, afectivamente, espiritualmente, y fortalecer el carácter, o sea aprender a servir, a luchar, a perdonar, aprender a amar con un amor que hace crecer. Esa es nuestra misión en la vida, y lo que nos lleva a la verdadera vida.

Muchas gracias.

Preguntas para una dinámica de grupos sobre esta charla:

- 1) ¿Cómo distinguir entre el verdadero y el falso amor?.
- 2) Cuando comienza una relación sentimental, ¿cuáles son los consejos y formas de conducta que deben tenerse en cuenta?.
- 3) ¿Cuáles son los factores que hacen posible que un matrimonio sea feliz?.
- 4) ¿Cómo deben ser las relaciones entre padres e hijos sobre este tema?.

EL ARTE DEL DIALOGO

Por Omar Ibargoyen Paiva

La Madre Teresa de Calcuta ha dicho: "Abundan tantos sufrimientos en el mundo de hoy: sufrimientos debidos al hombre, a la miseria, a toda clase de enfermedades. Pero yo estoy convencida de que el mayor de los sufrimientos de nuestros días es el sentirse uno solo, indeseado, no querido. El mayor de los sufrimientos consiste en no tener a nadie, en haber llegado a olvidar qué es el contacto humano".

La Madre Teresa expresa con elocuencia una verdad muy profunda. Porque el ser humano, dotado por Dios de la capacidad de pensar y de sentir, experimenta la necesidad de expresarse y de ser escuchado, de comunicarse y de dialogar, de vivir en comunidad, de avanzar y realizarse junto con los demás. Y cuando no puede hacerlo, se estaciona, se deshumaniza, se animaliza, se enferma y se convierte en un problema y hasta en una amenaza para la sociedad.

Es evidente que muchísimos de los problemas existentes en el mundo se producen como consecuencia de que aún no hemos aprendido —o no queremos aprender— el arte del diálogo y la verdadera comunicación.

Ello resulta paradojal si consideramos el enorme progreso de los medios de comunicación actuales. Pero la comunicación mediante los medios masivos de difusión conteniendo principalmente noticias, publicidad o historias basadas en el sexo, la violencia o el éxito de lo material, no contribuyen a la elevación y a la dignificación humanas. Especialmente la televisión se ha convertido en muchos hogares en un sustituto del verdadero diálogo y del encuentro y el compartir a un nivel humano profundo.

77

Como es natural, si no hay comunicación verdadera en las familias, tampoco puede esperarse que exista luego en las relaciones entre las naciones, las clases, las razas y la sociedad en general.

Los efectos están a la vista. Muchos problemas perfectamente solucionables con los recursos existentes o mediante los fabulosos progresos tecnológicos actuales continúan, sin embargo, agravándose. No tiene sentido que hoy en día existan millones de personas pasando hambre o miseria, analfabetismo y enfermedades, suicidándose o asesinando, empleando el terrorismo o planeando la conquista del mundo incluso mediante el empleo de armas bacteriológicas o nucleares. Es necesario que los hombres aprendamos y practiquemos de una vez por todas el arte de sentarnos alrededor de una mesa y llegar a una serie de acuerdos sobre la forma justa de solucionar los tremendos problemas de nuestra época, o la humanidad muy posiblemente no sobrevivirá.

¿POR DONDE EMPEZAR?

Según la revista "Protesta", publicada en Caracas, durante una encuesta realizada en México entre los matrimonios, se comprobó que apenas un ocho por ciento estaban realmente unidos: existiendo entre los cónyuges una verdadera comunicación. Los psicólogos nos dicen que conocerse a sí mismo es una de las tareas más difíciles. Naturalmente, quien no se conoce a sí mismo no está preparado para conocer a otros, para unirse a ellos. Un alto porcentaje de personas viven encerradas en sí mismas, aún aquéllas que aparentemente son comunicativas. Porque hablar mucho puede ser también una manera de esconder nuestra verdadera personalidad.

Si hay tantos matrimonios que fracasan, y en número creciente, es una indicación de que las personas que van al matrimonio, en un elevado porcentaje, no están preparadas para asumir esa nueva forma de vida. ¿Cuántos de nosotros podemos decir que sabemos amar? Porque si amar es darse, ¿estamos preparados para darnos y entregarnos en un sentido verdadero, lo cual significa morir a nosotros mismos y en nuestras actitudes individualistas y egocéntricas de todos los días?

¿Podemos decir que sabemos dialogar realmente? Si lo supiéramos, ¿existiría la brecha entre las generaciones, o entre los diferentes grupos políticos, razas y naciones? Parece que, si realmente queremos aprender a dialogar y a amar, primero tendremos que experimentar una revolución en nuestro carácter.

PARA COMPRENDERSE MEJOR

Cada vez aumenta el número de personas que acude a los consejeros conyugales. En los casos en que estos consejeros tienen una concepción materialista del hombre y de la vida, y que siguen orientaciones monistas y deterministas como las de la escuela freudiana que pretenden explicarlo todo finalmente por el sexo, un alto porcentaje de esos matrimonios terminan en divorcio.

Pero también existen consejeros matrimoniales que, basándose en una concepción más amplia de la naturaleza humana y no descartando la influencia de otros factores de orden humano, moral y espiritual, logran salvar de la desintegración a un gran número de familias.

Uno de ellos es Paul Tournier, psicólogo suizo muy conocido, quien entre sus muchas obras tiene un libro publicado en español bajo el título "La armonía conyugal".

Creemos oportuno referirnos a algunos de los consejos expresados en dicha obra. Paul Tournier dice que para entenderse, primero que todo "es necesario desearlo". Puede parecer demasiado obvio, pero en muchos casos falta la disposición mínima para querer lograr un entendimiento. Por eso existen tantos casos de incomunicación, o también "diálogos de sordos".

En segundo lugar, dice Tournier, para entendernos "hay que expresarse". O sea, que debemos decir lo que pensamos y sentimos. Claro, queda sobreentendido que debe existir en la otra parte la disposición para escuchar, para acoger con interés la actitud de compartir.

Agrega Tournier que para comprenderse, "hace falta coraje", porque abrirse y compartir lo que sentimos más profundamente no es fácil. El miedo o el orgullo pueden frenarnos: el miedo a no ser comprendido, o a que se nos juzgue demasiado severamente, o a que se nos ponga en ridículo. La comprensión y la sensibilidad no son cualidades que abundan en este mundo, sino más bien el juicio apresurado y a menudo condenatorio. La consecuencia es que las personas se cierran.

El siguiente consejo de Tournier viene a ser, en realidad, la condición fundamental de todo verdadero entendimiento, cuando dice que para conseguirlo "es necesario amarse". Sostiene que "entre la comprensión y el amor hay un vínculo tan estrecho que no se sabe dónde termina uno y empiza el otro, cuál es la raíz y cuál el fruto". "Es necesario que un hombre se sienta fuertemente amado para que pueda franquearse en cuanto a algún secreto íntimo muy cargado de emoción... Nadie puede evolucionar fácilmente en este mundo y expandirse, sin sentirse comprendido al menos por una persona.

"He aquí un gran misterio: es que nadie se descubre inclinándose sobre sí mismo en la soledad del Diario íntimo, sino más bien en el diálogo, en el encuentro con otro".

ACEPTAR QUE SOMOS DIFERENTES

En quinto lugar sostiene Tournier que para comprenderse, "**hay que admitir las diferencias de la naturaleza**". El casamiento de un hombre muy racional con una mujer muy sentimental, en vez de desembocar en reproches por incomprendimiento, debe convertirse en una oportunidad para un enriquecimiento y una complementación recíprocas.

Especialmente es necesario admitir que el hombre y la mujer son fundamentalmente diferentes en muchos aspectos. Dice Tournier: "El hombre tiene un espíritu teórico, y la mujer un espíritu más personal".

La mujer piensa en función de las personas, en cuanto los hombres trazan teorías magníficas. La mujer piensa en detalles, mientras al hombre le interesan las ideas generales.

La palabra misma tiene un sentido distinto para el hombre y para la mujer. Con la palabra, el hombre expresa ideas e informaciones; la mujer, sentimientos y emociones.

Continúa afirmando Tournier que en sexto lugar es necesario "**comprenderse para ayudarse mutuamente**". Dice: "En general el hombre está más cargado de verdaderos sentimientos de culpabilidad, lo que hace que le cueste más abrirse a su mujer. El mecanismo de muchos adulterios es que la esposa virtuosa denuncia con severidad escandalizada e implacable las faltas de su marido cuando las descubre. Desde el punto de vista moral tiene razón. Pero el adulterio, muchas veces, es por no haber compren-

dido a ese hombre que se ha dejado deslizar por una vía que él mismo condena. No se puede ayudar a un hombre si no se siente comprendido, aceptado tal como es. Es necesario comprender su trágica soledad".

EL FACTOR OLVIDADO

Luego, siguiendo las enseñanzas de la psicología moderna, señala que para comprender "hay que aceptar el papel del pasado". La función del psicólogo no es juzgar, sino ayudar a comprender lo que ocurrió antes para entender por qué hoy somos de cierta forma, más allá de las apariencias o de los juicios simplistas. Los esposos deben aprender a escucharse y a comprender, desempeñando en cierta medida el papel de un psicólogo.

Finalmente —último pero no menos importante— dice Tournier que "para comprenderse del todo, **hay que someter la vida a Jesucristo**". Cuando se ha encontrado a Jesucristo, se empieza a escuchar a las otras personas con un espíritu totalmente nuevo. "Porque Dios se interesa apasionadamente por cada persona humana. No se puede abrir el corazón a Dios sin abrirlo también al prójimo". Y agrega Tournier: "La psicología puede revelar los problemas y sugerir medidas prudentes. Pero la solución radical de los problemas exige una transformación más profunda de orden espiritual. Es el cambio de espíritu que la Biblia llama "metanoia".

Compartimos plenamente el enfoque de Tournier, pues lo hemos comprobado en la experiencia personal y de muchas otras personas. Frente al aumento actual de los divorcios y la crisis general de las relaciones entre los hombres, clases, naciones y razas, no bastan los cursos de preparación para el matrimonio, los cursos sobre rela-

ciones humanas y los llamados al entendimiento entre los pueblos. Hace falta un cambio más profundo en el interior del hombre mismo, una renovación en la visión, en el corazón y en el carácter de las personas, para lo cual es fundamental la intervención de un factor a menudo olvidado: el factor espiritual. Entonces pondremos en práctica lo que decía San Francisco de Asís: "Señor, haz que procure comprender más que ser comprendido".

Decálogo de la felicidad conyugal

1. La primacía de tus atenciones deben ser para tu consorte; no te entregues al trabajo y olvides a la mujer, ni te entregues a los hijos y olvides al marido.
2. Buscad el dinero que necesitéis para mantener dignamente el hogar; pero no amontonéis, ni sirváis al dinero; servíos del dinero.
3. Tened en cuenta que sois iguales en vuestra dignidad humana y cristiana; pero no olvidéis que funcionáis de diferente manera en vuestra mente y en vuestro corazón.
4. No olvidéis que con la boda os nace una nueva familia a cada uno; cumplid con ella como con la vuestra.
5. Tener presente que, si al casaros, os aceptasteis tal y como sois, esto no os dispensa de corregiros todos los días.
6. Que nada se os pudra dentro. DIALOGAD.
7. Buscad la felicidad; pero buscadla dentro del hogar.
8. Cuando la tentación se cruce en vuestro camino, no la comparéis a vuestra pareja; y, agua que no has de beber, déjala correr.
9. Ni siquiera en broma digáis nunca: vamos a dejarlo; ni toméis decisión en tiempo de pelea.
10. Recordad siempre que Cristo fue invitado a vuestra boda y a vuestro hogar para siempre; orad juntos para mantenerlos unidos.

Tomado de "Matrimonio", por Luis Baigorri.
Ed. Verbo Divino.

Aspiraciones del adolescente

George Lawton ha captado la actitud adolescente y expresado la esperanza del adolescente en las siguientes normas:

- 1.— Queremos a alguien a nuestro lado, no encima de nosotros.
- 2.— Hacednos sentir que somos amados y que nos necesitan.
- 3.— Preparadnos para la vida mediante una firmeza cariñosa.
- 4.— Criadnos de tal modo que no os necesitemos siempre.
- 5.— Tratad de que vuestras acciones y vuestras palabras digan lo mismo.
- 6.— Procurad no hacernos sentir inferiores.
- 7.— Decid, "¡qué bien!", cuando hacemos algo bien hecho.
- 8.— Demostrad respeto por nuestros deseos aún cuando no estéis de acuerdo con ellos.
- 9.— Dad respuestas directas a las preguntas directas.
- 10.— Demostrad interés en lo que hacemos.
- 11.— Tratadnos como si fuéramos normales, aún cuando nuestra conducta os parezca un poco rara.
- 12.— Enseñadnos mediante vuestro ejemplo.
- 13.— Tratadnos a cada uno como una persona diferente.

14. — No esperéis que seamos jóvenes demasiado tiempo.
15. — Necesitamos diversión y compañerismo.
16. — Hacednos sentir que nuestro hogar nos pertenece.
17. — No os riáis de nosotros cuando usamos la palabra "amor".
18. — Tratadnos como asociados jóvenes en una empresa.
19. — Haced de vosotros un adulto con el cual un niño puede vivir.
20. — Preparadnos para vivir nuestras vidas y no las vuestras.
21. — Dadnos el derecho de una voz principal en las decisiones de nuestras vidas.
22. — Dejadnos cometer nuestros propios errores.
23. — Permitidnos los fracasos o yerros de hijos normales —así como nosotros permitimos vuestros fracasos o yerros, como padres normales.

Cómo se fabrica un delincuente

El referido decálogo es del tenor siguiente:

- I. Comience desde la infancia a darle al niño todo lo que pida, así se criará convencido de que el mundo es de él solo.
- II. Cuando aprenda malas palabras, celébreselo. Esto lo hará pensar que es muy gracioso.
- III. Nunca le dé enseñanzas espirituales. Espere a que cumpla su mayoría de edad para que él mismo decida a su libre elección.
- IV. Recoja todo lo que él deje botado: libros, zapatos, ropas, juguetes, etc. No lo acostumbre a hacerlo él mismo, y así crecerá pensando que sus semejantes están en la obligación de servirle en todo.
- V. Satisfaga todos sus caprichos en la mesa; que coma lo que él quiera, que saque la comida de los platos de los demás, que apenas pruebe un bocado de lo del día y bote el resto, que no tenga orden y horario para comer, etc. Hacer lo contrario sería causarle frustraciones más tarde.
- VI. Déjale que gaste a su antojo y dele bastante dinero para satisfacer todos sus caprichos económicos. ¿Porqué ha de padecer el pobrecito las necesidades que Ud. pasó?
- VII. Cuando haya cosas mal hechas, no lo regañe ni le llame la atención, puesto que eso le puede producir

un trauma psíquico que debilitaría su personalidad cuando sea grande.

- VIII. Apóyelo siempre en sus pleitos con sus amigos, con su maestro, con los vecinos. Lo que pasa es que le tienen rabia y no comprenden a su hijo.
- IX. Cuando riña con su cónyuge, hágalo en presencia de su hijo; así se acostumbrará a las discusiones en el hogar y no se impresionará el día del divorcio.
- X. Cuando su hijo se encuentra en enredos serios, dése cuenta de la mala suerte de él, y mueva sus influencias y su dinero para solucionarle el problema.

Breve bibliografía sobre la familia y temas afines

- CRISTIFICANDO LA FAMILIA. Pedro Richards.
EN EL MISTERIO DE LA FAMILIA. Pedro Richards.
MATRIMONIOS EN BUSQUEDA DE DIOS. Pedro Richards.
(preguntar en el tel. 40 06 81 de Montevideo por esos libros).
ARMONIA CONYUGAL Y AMBIENTE FAMILIAR. Pavanetti. Ed. Don Bosco
UNA REFLEXION SOBRE LA FAMILIA. Adolfo Gelsi Bidart
AMOR Y RESPONSABILIDAD. Joao Mohana. Ed. Difusión
FUERZA Y DIBILIDADES DE LA FAMILIA. Jean Lacroix. Ed. Fontanella.
PREPARE SEUS FILHOS PARA O FUTURO. Joao Mohana. Ed. Globo. P. Alegre.
AJUSTAMIENTO CONYUGAL. J. Mchana. Ed. Globo
EDUCACION PARA EL AMOR. Curso prematrimonial. Ciriaco Izquierdo.
EL AMOR ANTES DE CASARSE, Otto Goldmann. Ed. Paulinas.
¿POR QUE ESPERAR HASTA EL MATRIMONIO? Evelyn Millis Duval. C. Bautista
LA MISION DE LA FAMILIA CRISTIANA. (Familiaris consortio), Juan Pablo II
QUE HACER CON NUESTROS HIJOS. Charles y Laura Robinson. Ed. Mensajero
LOS CONFLICTOS CONYUGALES. Juan G. Lemaire. Desclée de Brouwer
DE PADRES A HIJOS ACERCA DEL SEXO. Wilson W. Grant. Ed. Mundo Hispano
TU PERSONALIDAD. Pierre Daco. Ed. Daimon
DICCCIONARIO PARA PADRES Y EDUCADORES. Sociedad de Educación Atenas
DICCCIONARIO DE PSICOLOGIA. Equipo de Redacción PAL. Ed. Mensajero
PSICOLOGIA DEL MATRIMONIO. Cecil Osborne.
MATRIMONIO. Luis Baigorri. Ed. Verbo Divino.
TUTORIA DE ADOLESCENTES. Juan J. Brunet Gutiérrez y J. L. Negro. Ed. San Pío
ARMONIA CONYUGAL. Paul Tournier.
EDUCAR: DIALOGO DE GENERACIONES. P. E. Charbonneau. Ed. Herder.
EDUCAR: PROBLEMA DE LA JUVENTUD. P. E. Charbonneau
PREPAREMONOS PARA LA ADOLESCENCIA. J. Dobson. Ed. Béttania

SI TU HIJO ANDA EN DROGAS. Niemoller. Ed. Logos
TU PERSONALIDAD: MADUREZ O MANIFESTACION. J. Fernández. Ed. Paulinas
LA AVENTURA DE LA VIDA. Paul Tournier.
APRENDIENDO A ENVEJECER. P. Tournier
LOS CORRUPTORES. Nicky Cruz.
EL ARTE DE LA VERDADERA FELICIDAD. Norman Vincent Peale
YO—TU, COMUNIDAD DE AMOR. Antonio Hortelano. Ed. Paulinas
HACIA UNA FAMILIA NUEVA. J. Leclercq. Ed Estela
PLACER O AMOR. Valfreo Tepe. Ed. Paulinas.
LA JOVEN CON PERSONALIDAD. Tihamer Toth Ed. Difusión.
EL JOVEN CON PERSONALIDAD. Tihamer Toth.
100 MANERAS DE ENTENDER EL AMOR. Ed. Paulinas. Bogotá.
TEMPERAMENTO CONTROLADO POR EL ESPIRITU. Tim Lahaye.
LA PERSONALIDAD DEL HOMBRE. Joseph Rattner
ENCICLOPEDIA DE PROBLEMAS PSICOLOGICOS.
EL ARTE DE CONVIVIR. T. Spoerri
EL DILEMA EXISTENCIAL DEL HOMBRE. Rollo May.
FORMAS DE VIDA. E. Spranger
HIGIENE DEL ALMA. Ignace Lepp
¿QUE ES LA PARAPSICOLOGIA? Oscar González Quevedo.
COMUNIDAD, LUGAR DE PERDON Y FIESTA. Jean Vanier
DINAMICA DE GRUPOS. Miguel Caviedes.
EMOCIONES. ¿PUEDES CONFIAR EN ELLAS? James Dobson. Ed. Clie
LLEVARSE BIEN ES UN ARTE. Cecil Osborne. Ed. Vida
FUERZAS OCULTAS. Boaventura Kloppenburg. Ed. Paulinas
LA REENCARNACION. Boaventura Kloppenburg. Ed. Paulinas.
DINAMICA DE GRUPOS Y EDUCACION. G. Cirigliano
ASI SEREMOS DIFERENTES. Basilea Schlink.
LOS CUATRO AMORES. C. S. Lewis
DIGESTO FAMILIAR. Publicación bimestral del Centro de Investigaciones y Estudios Familiares. José E. Rodó 2115. Montevideo

ORIGEN, OBJETIVOS Y REALIZACIONES DEL ELENCO LATINOAMERICANO

Orígenes

El 2 de enero de 1970, en Montevideo, Uruguay, se realizó un congreso con la asistencia, en su mayoría, de jóvenes procedentes de muchas naciones de América Latina y Europa.

Eran momentos en que reinaban la violencia, la apatía y el escapismo de parte de la juventud; males que de una u otra forma, menguaban la fuerza de los jóvenes y la fe que se tenía en ellos.

Urgía una nueva manera de enfocar estos problemas, una acción para construir en vez de destruir, dar fe en vez de descreimiento, despertar en vez de dejar dormir, fortalecer en vez de debilitar. Era una situación que exigía una actuación rápida y una respuesta comprometida.

Objetivos

A raíz de este encuentro se formó el Elenco Latinoamericano “¡Viva la Gente!”, con el objetivo de:

1. Fomentar un cambio en las personas y una mayor decisión de volcar las cualidades y talentos de cada una para la formación de una sociedad mejor.
2. Formar y capacitar a los jóvenes para ser los líderes futuros que necesitan sus países, en los diferentes campos de acción.
3. Contribuir a la integración latinoamericana, para una proyección positiva hacia el resto del mundo, olvidándose de las fronteras, pero no de los valores de cada nación.

“¡Viva la Gente!” es una carrera contra el tiempo para producir la revolución justa, antes de que se produzca una revolución equivocada que destruya al hombre y su libertad.

Es la demostración en pequeño de una nueva sociedad, donde no caben el egoísmo, el materialismo, el hedonismo, la corrupción, el odio, la ambición y la indiferencia, donde el hombre toma responsabilidad por cada una de las personas y las cosas que lo rodean.

El Elenco Latinoamericano “¡Viva la Gente!” ofrece un programa de formación integral que madura el carácter y amplía la

Financiación

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! no persigue fines de lucro y ninguno de sus integrantes recibe salario alguno.

Los países que invitan al Elenco proporcionan el transporte, y el alojamiento de sus integrantes se realiza en casa de familias. Los gastos que resultan de la preparación de las giras, del mantenimiento del costoso equipo técnico de luces y sonido, el vestuario y otras necesidades son cubiertas con el producto de la venta de entradas, cassettes y la revista "Vida y Gente", en presentaciones del espectáculo para todo público en los teatros o en la televisión, o en espectáculos especiales para empresas o instituciones de enseñanza o de servicio.

El transporte de los integrantes del Elenco y del equipo técnico de cuatro toneladas es proporcionado generalmente por los organismos gubernamentales, Instituciones educativas o empresas auspiciadoras, recibiendo éstas los debidos créditos en forma de publicidad o de acuerdo al convenio realizado con ellas.

Los particulares que se sienten identificados y deseosos de cooperar en la realización de los objetivos del Elenco Latinoamericano, también pueden hacer donaciones.

PROGRAMA EDUCATIVO

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! desarrolla en el continente un programa cultural educativo que abarca dos aspectos principales, colaborando en el desarrollo integral del joven:

- a) Formación interna: esta área abarca la formación espiritual, cultural y de claridad de ideas desarrollada en el ámbito interno del grupo; capacita al joven para estar claro y actuar eficazmente en los diferentes ambientes en los que se desenvuelve.
- b) Proyección externa: referida a toda la acción desarrollada como grupo. Abarca los encuentros y congresos con jóvenes en las diferentes ciudades recorridas. También esta acción incluye la preparación en relaciones públicas, trabajo periodístico escrito y oral (radio, prensa, TV), el curso sobre el "Desarrollo integral de la personalidad" y el de "Formación de líderes" con los cuales se procura concretar mayormente los objetivos. Incluye, además, la elaboración de una revista cuatrimestral "Vida y Gente" que mantiene vínculos con suscriptores en América Latina y otros continentes.

ÍNDICE

	Pág.
Razón de esta publicación	1
¡Viva la Gente! y la familia	3
Reunión con las familias de Mercedes	5
Carta del Club de Leones	20
Primer Congreso de Familias ¡Viva la Gente!	21
Educación para el amor	43
El arte del diálogo	77
Decálogo de la felicidad conyugal	84
Aspiraciones del adolescente	85
Cómo se fabrica un delincuente	87
Breve bibliografía sobre la familia	89
Origen, objetivos y realizaciones del Elenco Latinoamericano ..	91

30.10.88
Editor: VIDA NUEVA
Montevideo, 1988
Comisión del Papel
Edición amparada por el Art. 79 de la ley 13.349
Depósito Legal 234.157/88